

AFRICA, despena de EUROPA

El transahariano
(Páginas centrales)

TAJO

SEMANARIO
POLÍTICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR
AÑO II-NUM. 54
MADRID, 7 JUNIO 1941

16 PAGINAS 50 CENTIMOS
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid Provincias
Trimestre... 5,75 ptas. 6,75 ptas.
Semestre... 11,50 - 13,00 -
Año... 22,50 - 25,00 -
Redacción y Administración:
SAN BERNARDO, 82
TELÉFONO 34424

¡ARRIBA EL CAMPO!

El falangismo es la forma política y social mediante la cual la pequeña propiedad, las clases medias y los proletarios más generosos y humanos—entre los que ocupan lugar eminente los trabajadores de esta áspera y dura tierra española—, han de superar al gran capitalismo en su grado último de evolución, al capitalismo financiero y monopolista. No supone esto la atomización de la economía frente al progreso técnico de los monopolios. Lo que hace es descubrir una categoría económica superior: la economía nacional y sindical. Así se expresaba el fundador de las J. O. N. S., Ramiro Ledesma Ramos. Y en lo que concierne concretamente al problema del campo, José Antonio Primo de Rivera distinguía, como etapas esenciales de su solución, la reorganización económica del suelo, la delimitación de las áreas habitables y dentro de ellas las cultivables, las unidades económicas de cultivo y después la reforma social, la redención de las tierras estériles, la reinstalación del campesino. Esta vuelta a la Naturaleza—precisaba—no se entiende en el sentido de la égloga, que es el de Rousseau, sino en el de la georgica, que es la manera profunda, severa y ritual de entender la tierra.

Con las tareas del Segundo Consejo Sindical de la Falange, inaugurado solemnemente en Madrid por el Ministro, Presidente de la Junta Política, Serrano Suñer, se demuestra cómo el Movimiento Nacional mantiene doctrinal y prácticamente las tesis esenciales y fundaciones del Partido sobre el campo: "España es el campo, el campo es unidad y unidad es la Falange." Con estas palabras del Ministro Secretario, camarada Arrese, encentó los trabajos del Consejo, expresando la urgencia que la realidad campesina exige a la Falange y trazando el índice de sus fecundas labores: problema de la vivienda campesina, previsión social, crédito agrícola, reglamentación del trabajo, creación de los huertos familiares, colonización de las grandes y pequeñas zonas, cooperación.

Las antiguas consignas—motor y nervio del falangismo activo de los tiempos heroicos—se revitalizan y ponen en ejecución. El Segundo Consejo Sindical de la Falange desarrolla sus actuaciones en torno a ese problema, que constituye no una cuestión de trámite de los que puedan tratarse en frío, sino una reforma total de la vida española, calurosa y entrañable.



Los abisinios "libres"

(Pág. 11)

Cuento

(Pág. 10)

*Cuando Turina comprago en
Paris "La Proceñon del Rocío"*

(Pág. 5)

Lucha mundial por
el petróleo

(Pág. 6)

Una semana del mundo
Ayuntamiento de Madrid



Acta de la SEMANA NACIONAL

Perfiles constructivos y afirmativos de la semana

Además de la celebración del II Consejo Sindical de la Falange dedicado a la agricultura y de cuya importancia nos hacemos eco en la nota editorial de la primera plana, se ha inaugurado en Madrid la primera Exposición Nacional de Arte organizada por la Obra Sindical Educación y Descanso, acto que fué presidido por el ministro presidente de la Junta Política, don Ramón Serrano Suñer, y al que asistieron, subrayando también la solemnidad e importancia de la Obra, los ministros de Educación Nacional, de Trabajo y de Industria y numerosas jerarquías y personalidades. Integran la exposición las más variadas manifestaciones del arte de los productores: dibujos, cuadros al óleo, miniaturas de grabados, caricaturas, aguafuertes, esculturas, cerámica, vidrio, forja, repujado, cincelado, talla y motivos decorativos, donde se revela el excelente arte de los expositores. El jefe nacional de Educación y Descanso, José Sáinz, ensalzó justamente en el acto inaugural el espíritu de los productores españoles, que pasan de seis mil, y que han aportado a esta Exposición su inspiración y su esfuerzo.

Sesenta mil productores resultarán beneficiados en Barcelona por la Ley del Subsidio Familiar. Se les abonarán cerca de nueve millones de pesetas y desde el pasado mes de abril, en que se aumentó en un cien por cien el subsidio, la cifra mensual percibida por los productores de Barcelona alcanza a 2.172.000 pesetas, cantidad que revela claramente la importancia de este beneficio concedido por nuestro Estado.

Gran éxito de depurada calidad artística fué el obtenido por la Exposición de Arte pro damnificados de Santander organizada por el diario de la Falange "Arriba". El número y el valor de los trabajos presentados a dicha Exposición—ochenta y una obras—suscritos por las más acreditadas firmas, demuestran la alta calidad estética del certamen, que está siendo visitadísima.

La Exposición de Productores Provinciales celebrada en Cáceres bajo los auspicios de la C. N. S. ha ocupado un recinto de más de un kilómetro cuadrado y unos doscientos pabellones de ganado de las mejores razas de cerda, vacuho, lanar, cabrio, mular y poderosos perros mastines, hasta el número de seiscientas cabezas. Y una granja avícola, modelo en su género, que ha contribuido al justo triunfo de la Exposición.

La Jefatura Nacional de Educación y Descanso trabaja con febril actividad para preparar numerosos grupos de residencia y viajes de verano en las costas y en las montañas de la Patria, que estarán abiertas a los camaradas durante los meses de julio, agosto y septiembre y que permitirán a todos los afiliados a la C. N. S. disfrutar de su vacación veraniega merced a un precio reducidísimo. Habrá residencias instaladas, entre otros puntos, en Valencia, Costa Brava, Asturias, Cantábrico, Andalucía, Pirineos, Sierra de Burgos, Sierra de Córdoba, Galicia y Sierra del Guadarrama. He aquí un ejemplo eficaz de laborioso celo de la magnífica Obra de Educación y Descanso.

Entre los acontecimientos artísticos de Madrid, merecen mencionarse la Exposición del pintor uruguayo Carlos W. Aliseris, inaugurada por el ministro de Asuntos Exteriores en el patio del Palacio de la Plaza de Santa Cruz. Aliseris exhibe en esta Exposición retratos y paisajes de hispanoamérica que demuestran la excelente calidad de su arte.

El Sindicato Español Universitario inauguró en Madrid la emisora de Radio S. E. U. Está instalada en el piso más alto del edificio de la Secretaría General del Movimiento, y constituye una magnífica obra de propaganda de este Sindicato, que cada vez asegura más su avance y su importancia a través de sus servicios y Delegaciones, tanto en el orden deportivo como en la ayuda universitaria, en la revista, en el libro y en el periódico, en sus departamentos de música, cinematografía y propaganda, a los que se viene a sumar ahora la alegría juvenil y española de esta emisora, que difundirá en las ondas la voz de las nuevas mocedades españolas y las consignas de Franco y la Falange.

En los salones de la revista "Escorial", el consejero nacional, camarada Antonio Tovar, pronunció una interesantísima y erudita conferencia acerca de Sócrates, donde puso de manifiesto su honda cultura y su admirable labor investigadora y crítica, que

en plena mocedad le ha granjeado una total maestría en el estudio y discernimiento de la filosofía griega.

Prosigue con creciente intensidad la lucha contra la enfermedad, emprendida por el Patronato Nacional Antituberculoso. Y en Linares va a ser construido un sanatorio con capacidad para 225 camas, en cuyas obras se invertirán tres millones y medio de pesetas.

El III Congreso Español de Patología Digestiva, inaugurado por el director general de Sanidad y clausurado por el ministro de Educación Nacional, ha demostrado cómo los médicos españoles marchan en vanguardia del esfuerzo reconstructor de nuestra Patria y están logrando resultados admirables, como quedó patente en el reciente Congreso de la Movilización de Medicina Práctica, que fué clausurado por el Caudillo, y como en las sesiones científicas de este otro Congreso de Patología Digestiva, en cuyas ponencias e intervenciones ha resplandecido la ciencia y el trabajo de los doctores de España.

Durante este año se han aprobado en España obras de construcción de 20.948 viviendas. En la cuenca minera asturiana se van a construir anualmente 1.000 casas para obreros. Estos datos se han hecho públicos en el Consejo del Instituto Nacional de la Vivienda, reunido bajo la presidencia del ministro de Trabajo, camarada Girón. El Consejo ha acordado proponer al Gobierno que declare la construcción de viviendas protegidas de interés general, con lo que se logrará preferencia en el suministro de material. Y van a favorecerse las iniciativas privadas en la construcción de casas hasta lograr que sea un hecho gozoso la orientación y la consigna decretada por nuestro Caudillo de que no haya un español sin albergue digno y confortable.

Cine al día



Ha entrado en tercera semana de exhibición "Ella, él y Asta", uno de los films más interesantes de la gran temporada de Capitol. El creciente éxito de esta película está justificado por su apasionante argumento y por la admirable interpretación, en la que destacan Myrna Loy y William Powell.



María Guerrero, la gran actriz de la escena española, y Alfredo Mayo, el afortunado galán de nuestro cinema, protagonistas de "La florista de la reina", realización cinematográfica de Fernández Ardevín, que el Bilbao anuncia para su próximo cartel.

CINEMA BILBAO

LUNES, 9

LA FLORISTA DE LA REINA

por MARIA GUERRERO



LA DANZA DE LAS CARETAS

"La Melodía Mágica" que cierra la película "Se llevó mi corazón", consiste en una danza apoteósica, de música clásica y moderna, con decorado dantesco. Bailarines, músicos, estrella, todos aparecen con careta. Es algo nuevo, insospechado, que sorprende y deleita.

La idea de las máscaras se debe a Jack Dawn, jefe del departamento de maquillaje de los estudios Metro Goldwyn Mayer. La intención de Dawn era ofrecer al público los semblantes de los aficionados, de los apasionados del "jazz", que están invadiendo el mundo. Para que sus caretas fueran fiel reflejo de los danzarines, visitó muchos salones de baile, en algunos de los cuales se celebraban concursos. Dawn tomó varios apuntes de las parejas danzantes y llegó a la conclusión de que existen diez tipos diferentes de bailarines de "jazz". Con esta investigación y los apuntes tomados, Dawn dibujó los modelos de las diez caretas y en "Se llevó mi corazón" se podrán admirar las características del loco

por el "jazz", llamado "jitterbug" en América.

En este número final toman parte veinte bailarines de "jazz" de los mejores de Hollywood, cuna de la música moderna, fomentada por las grandes orquestas de virtuosos del trombón, saxofón, batería, pianos, guitarras y clarinetes.

El director Robert Z. Leonard felicitó a Dawn por su colaboración en el apoteosis de esta gran revista.

UN PUEBLO CONSTRUIDO EN VEINTICUATRO HORAS

Los estudios Ballesteros han batido un "record" de velocidad: un pueblo entero, con su plaza, sus casas, sus porches y sus calles, ha sido contruido en veinticuatro horas para una escena de "Danza de fuego", la película que realizan Antonio Colomé, Alberto Valverde, Luis Arroyo y Rafael Calvo para Cinemediteráneo y que distribuirá Imperial Films.

La técnica sigue progresando ostensiblemente en los estudios españoles, que pueden enorgullecerse de sus excelentes condiciones. "Danza de fuego" será un exponente de las magníficas posibilidades de la cinematografía española.



El director José López Rubio ensaya una escena de la producción Ufisa "Pepe Conde", que se rueda en Barcelona, y de la que es protagonista Miguel Ligero.



Está próxima a estrenarse la revista musical de gran espectáculo "Se llevó mi corazón", de la que es primer figura Jeanette MacDonald.

CAPITOL Metro Goldwyn Mayer

3.ª SEMANA DE EXITO



Una semana del mundo

AHORA VA A EMPEZAR la más grande de las batallas EL MEDITERRANEO

decidirá, una vez más, la marcha
del mundo y el curso de la Historia

HA MUERTO **Guillermo II**

FRANCIA PALABRAS insiste en cambiar de Su Santidad

Ha terminado el episodio militar de Creta, fase culminante en la batalla general por el dominio del Mediterráneo. ¿Qué va a pasar ahora? El lunes, a primera hora de la tarde, el telégrafo nos trajo la noticia de que toda la mañana estuvieron conversando en el famoso vagón de la histórica estación fronteriza del Brennero el Führer de Alemania y el Duce de Italia. El comunicado dice que se examinó la batalla de Creta, las cuestiones palpitantes y que el acuerdo fue absoluto. Los comentaristas autorizados de las naciones del Eje dijeron que de esta entrevista hay que esperar, como de las anteriores, consecuencias tangibles, hechos grandiosos, que influirán decisivamente en el futuro desarrollo de la guerra. De Berlín nos dicen que en las cinco horas que dialogaron los dos creadores del fascismo y el nacionalsocialismo se concibieron los planes para la acción inmediata, "porque el Eje no conoce la política de las pausas". Cuando se lanza esta afirmación por quienes nos tienen acostumbrados a una oratoria poco profética, pero contundente en los hechos que veladamente anuncian, hemos de esperar algo fuerte. Con los protagonistas de la reunión se encontraban los ministros de Relaciones Exteriores, Ribbentrop y Ciano, y, también—y esto es lo importante y lo que especialmente se ha subrayado por todos—, los jefes de los Estados Mayores alemán e italiano, Keitel y Cavallero. La batalla del Mediterráneo va a entrar, pues, en su fase decisiva. Para el dominio de este mar van a jugarse muchas cartas a un tiempo en las tierras que le rodean y hasta en su prolongación del Oriente Medio. La conquista de Creta es un hecho militar de tal fuerza que ya las nuevas acciones nos parecen a todos posibles. Si hace un año se hubiera planteado una batalla de tal magnitud como se hace ahora, creeríamos que se trataba de un sueño delirante, de una empresa más allá del alcance de los hombres. Porque los periódicos publican ahora como la cosa más natural del mundo mapas y gráficos que comprenden ocho y diez naciones, con un mar por medio, y sobre estos dibujos de los cartógrafos trazan flechas y rutas de la ofensiva futura. Nos hemos acostumbrado a la "velocidad", a las "campañas-relámpago" de tal manera, que así como antes planteábamos la lucha de posiciones, ahora se plantea la de naciones. Se habla de tomar una nación y caer sobre la siguiente como antes de un punto para proseguir unos kilómetros más allá.

Todo es posible después de lo de Creta. Esta isla se encontraba rodeada por la poderosa Escuadra británica. Sus costas estaban erizadas de cañones. La tierra, surcada de trincheras. En las trincheras, casamatas y millares de ametralladoras. En el exiguo terreno, un gran ejército imperial, con la más aguerrida oficialidad inglesa. Para la imaginación británica, Creta era una isla inexpugnable. Sin embargo, llegaron por el aire los paracaidistas, con su fusil-ametrallador, con sus bombas de mano y, algún otro pertrecho de menor cuantía. Cayeron estos héroes en pleno campo enemigo y en ocho días dominaban la isla. Empresa audaz, inolvidable en los fastos de la historia militar. La aviación, que les había llevado, se encargó de defenderlos desde arriba. Ellos, con un arrojo temerario, se defendieron solos abajo. Ahora, ocupada Creta, libres las manos de los Ejércitos alemán e italiano que han operado en Yugoslavia y Grecia y todo su equipo de guerra, tiene el Eje un Ejército disponible, tan grande como no recuerda la historia, dispuesto a entrar en acción. Aún más. Alemania e Italia guardan reservas enormes, muy superiores a todo lo que se ha puesto en juego hasta ahora. Por eso, pensando en este hecho y en la entrevista, decíamos al principio qué va a pasar ahora? Dispongamos el ánimo para conocer las más audaces e impresio-



Los ingleses, tras la ocupación del Irak, han tenido que declarar el estado de guerra con gravísimas amenazas. Se comprende a la vista de esta "foto", impresionada en las calles de Bagdad, hace pocos días, que revela el estado de espíritu de aquel país. He aquí una manifestación antibritánica por las calles de la legendaria capital irakiana.—(Foto V.)



La escuadra aérea alemana bombardea con eficacia los objetivos militares de la isla de Malta, ocasionando graves daños en las fortificaciones de la plaza.

dido. Los triunfadores se complacieron en humillarle, en hacerle sentir la soledad del destierro, tras la grandeza del trono. Pero, contra lo que podía preverse entonces, el viejo Emperador ha vivido lo bastante para morir feliz. Su cuerpo se rinde cuando ya la batalla está decidida hasta un punto que ya él la ha podido imaginar en todo el esplendor de su término futuro.

Francia insiste en seguir una nueva orientación que la incorpore al que se llama nuevo orden, preconizado por el Eje. El almirante Darlan ha lanzado contra Inglaterra las más encendidas diatribas. No es Inglaterra ahora más cruel que hace un año, pero entonces era aliada de Francia. A Darlan le subleva que el bloqueo británico tenga desabastecidos los mercados franceses y a su pueblo sumido en una miseria y un hambre desesperantes, cuando el Imperio produce de sobra para que a ningún francés le faltaran alimentos, si no fuera porque la Escuadra inglesa ha dado en llevarse consigo todos los buques que con el pabellón tricolor se aproximan a la Metrópoli con su espléndido cargamento. "Francia no tendrá asegurada su vida mientras no colabore lealmente con Alemania", ha dicho el almirante Darlan. Y, entre tanto, Inglaterra arrecia la ofensiva contra su ex aliada. Temen los ingleses que las relaciones franco-germanas hayan llegado ya a un punto de colaboración tan estrecho que Siria sea campo accesible al Ejército alemán. En consecuencia, los aviones británicos bombardean sistemáticamente ese trozo estratégico del Imperio francés. Otros ataques se han verificado contra el puerto de Sfax, en Túnez, con la excusa de que un mercante italiano se había refugiado allí. En Vichy se ha reunido el Consejo de Ministros. Para comprender la trascendencia de esta reunión, que presidió el mariscal Pétain, baste decir que llegó del África el general Weygand. El tema fundamental fue Siria. Se acordó defenderla a todo evento. O sea: Francia e Inglaterra son ya casi enemigas. En cualquier instante puede saltar la chispa que encienda la nueva hoguera.

Desde Basora, a lo largo del Éufrates, las tropas ingesas avanzaron hasta Bagdad. El ancho río les cubría el flanco izquierdo y las inundaciones que los irakianos creyeron elemento aliado fueron, por el contrario, el valladar más seguro para que las fuerzas británicas aprovecharan sus medios de mecanización y corrieran por la orilla derecha. Tras de Bagdad, cayó Mossul. Por lo tanto, Inglaterra domina, "manu militari", el Irak. Pero sólo "manu militari". Allí sigue el estado de guerra, sigue la agitación de los espíritus. Inglaterra está presente, arma al brazo, sobre un pueblo en rebelión. El jefe Raschid-Ali atravesó la frontera y se encuentra en el Irán, como pudo haber ido a cualquiera de los países árabes no ocupados por Inglaterra, seguro de encontrar en ellos no sólo hospitalidad, sino triunfal acogida. Con Raschid-Ali fueron el rey niño Faisai, los más destacados elementos del Gobierno y las personalidades árabes que asumieron la lucha imposible de enano con el gigante.

Sigue el guirigay norteamericano. Mientras los Estados Unidos no entren en la guerra, una semana se parecerá a otra como una gota a otra gota de agua. Ya se sabe: bravatas de los unos, réplicas airadas de los otros, belicistas y aislacionistas se atacan con tal furia, que si en vez de emplear la simple dialéctica utilizaran la pólvora habría que temer una hecatombe. En esta semana ha salido una División del Ejército yanqui para Puerto Rico. Se trata de una unidad motorizada, dicen que la mejor que tienen los Estados Unidos. Pero este movimiento o divertimento estratégico no dice nada. Lo que se ventila es tan grande que no puede decidirse con escaramuzas como ésta. Entrar en la guerra quiere decir que todos los hombres de un país visten el uniforme hasta la muerte o hasta la victoria, como sucede entre los que están luchando. Todo lo demás, si no puede decirse que sea nada bien, se puede afirmar que es casi nada.

Ejemplar sedante en estas horas de luchas y pasiones han sido las palabras del Santo Padre, pronunciadas desde la emisora de Radio del Vaticano. Pío XII ha dicho: "Justo uso de los bienes materiales, derecho al trabajo remunerador y defensa de la familia." Palabras aleccionadoras y palabras que recuerdan, también, que precisamente por eso se está luchando. Por eso, que no existía en el mundo ni antes de la batalla de España para los españoles, ni de la de Europa para los demás europeos.



Guillermo II.

nantes hazañas bélicas en las que va a decidirse tanto, tanto, que aunque Inglaterra siguiera sin ser hollada por extranjera planta, podríamos decir cuando terminen, que la guerra "virtualmente" ha terminado. Todo lo demás será agonía. Acaso lenta, quizá pietórica de anécdotas, seguramente triste. Mas los pueblos, la Humanidad entera, sabrá ya a qué atenerse. El nuevo orden hoy anunciado como promesa firme entrará en vías de realización plena. A las grandes batallas que se ganan con el fusil en la mano seguirán las grandes batallas de la paz, que han de ganarse con la inteligencia animada por el espíritu de justicia y con el corazón sensible, altas cualidades espirituales que han demostrado siempre tener el fascismo y el nacionalsocialismo.

Acontecimiento histórico. El miércoles, 4 de junio, a las once y media de la mañana, falleció en su palacio de Doorn, en Holanda, el viejo emperador de Alemania, Guillermo II. En cuatro días se ha extinguido la vida del ex Káiser. Una súbita afección catarral, que se hizo grave por la edad avanzada del enfermo—82 años—, ha puesto fin a una vida extraordinaria. Guillermo II, el eje de la vida europea de un cuarto de siglo. Su influencia se tradujo no sólo en acontecimientos políticos, sino hasta en el mínimo detalle del tocado físcico. Su bigote enhiesto, de engomadas y altivas puntas, fue la moda varonil del mundo.

A Guillermo II le reservó el destino la triste condición de derrotado por Inglaterra. Como Napoleón en Santa Elena, a él se le reclusó en un ignoto rincón holandés, donde ha vivido los veintidós últimos años. Se exigió su abdicación como condición previa para el armisticio y la paz, y las naciones victoriosas, con su influencia, desarrollaron en todo el mundo una campaña para demostrar que el ex káiser era el culpable de la gran tragedia de los cuatro años. Pero el tiempo ha demostrado el origen de esa campaña y la verdad, la única verdad, la verdad histórica de aquella guerra. En los archivos están hoy, a la vista de los Investigadores, pruebas sobradas de que Guillermo II no provocó ni deseó aquel conflicto, del que fue el primer sorpren-

HULES, GOMAS Y LINOLEUM

MAXIMINO DE LOPE

Impermeables, Calzado de goma.

Artículos para limpieza.

Tubería de goma para riego.

Carretas, 27. - - Teléfono 26705

CRONICA DE LOS Libros españoles recientes



W. Fernández Florez.

WENCESLAO FERNANDEZ FLOREZ.—*La novela número 13*. Librería General, Zaragoza, 1941.

Al comienzo del volumen, Wenceslao Fernández Florez explica en unas palabras al editor la razón de este extraño título. El libro es la décimotercera de las novelas del ilustre escritor, que ha sentido de pronto la necesidad de rebelarse contra la pretendida obligación de bautizar cada nueva obra. El título no importa—precisa el gran novelista—. En los personajes de las novelas lo que importa no es el nombre, sino el renombre. Y, en efecto, todos los tipos que desfilan por las páginas de "La novela número 13" tienen tan acusada humanidad, que lo de menos son sus apodos, sus moteos o sus apellidos. La aguda y acertada ironía de Fernández Florez discurre sobre el tema de la revolución marxista, y a su maestría narrativa se une el encendido espíritu nacional del autor y la experiencia de un clima que, por haberlo padecido y vivido, se refleja verazmente a lo largo del relato, enriquecido con las admirables y profundas dotes de observación y con la causticidad que son características en el estilo del autor. "La novela número 13" es, por su difícil facilidad, por el interés apasionante de su argumento, por lo buido de su ironía y por el caudaloso torrente narrativo que de ella fluye, una de las obras más conseguidas y logradas del ilustre escritor y académico.

GUILLEN SALAYA.—*Historia del Sindicalismo español*. Editora Nacional, 1941.

Tanto en la parte doctrinal y de estudio retrospectivo como en lo que constituye exposición de principios legislativos de esta obra, un mérito indiscutible la avala. Francisco Guillen Salaya es, al mismo tiempo, un excelente escritor de lenguaje recio, sencillo y depurado y un gran teorizante y doctrinario del sindicalismo nacional. Su condición de antiguo jonsista le ha permitido seguir paso a paso la iniciación y el desarrollo de estas ideas, que se reflejan en su génesis y evolución con gran acopio de datos y de documentos en las páginas de la obra. Así se comprende perfectamente cuál es el espíritu que inspira las disposiciones del Caudillo, el Furo del Trabajo o la Ley de Bases de Organización Sindical. "Tal vez lo que caracterice con más exactitud la era nueva que comienza a florecer en Europa—dice Guillen Salaya—sea la virtud de conciliar los intereses individuales con el interés general, armonizar el todo y poner disciplina y sentido comunitario allí donde había disgregación y desorden y anárquica lucha entre los encontrados egoísmos personales." En estas palabras reside la clave de una de las más grandes tareas de nuestro tiempo y también el alma que anima a esta historia del sindicalismo español, trazada con tan certero criterio como admirable erudición.

J. M. PABON.—*Poemas de la Ribera*.

Es un libro de versos donde al clasicismo formal y a la soltura y garbo en el manejo del arte menor se une una fina inspiración popular, donde resuena la voz dorada de las canciones infantiles, de los dichos y consejos folklóricos y donde el paisaje de España luce y brilla en iluminadas estampas llenas de lirismo.

ISIDORO MARTINEZ ALONSO.—*Estelaria*.

Ha publicado unas extrañas sinfonías verbales con el título de "Estelaria". Es este un libro original y raro y con él su autor se ha propuesto algo así como extraer la raíz lírica de los diccionarios, elevar los vocablos a su máxima potencia poética, desligados de frases y oraciones, en un experimento gramatical y expresionista poco frecuente.

JOSE DIAZ JACOME.—*Albor*.

Edita en Pamplona unos cuadernos de poesías, con el título genérico de "Albor". Los números 6 y 7 de estos cuadernos comprenden cuatro poemas por Blas de Otero y Muñoz, llenos de fervor místico y de encendida y depurada expresión, y seis canciones de mar "in modo antico", por Filgueira Valverde, que tienen en gracioso sentido de pastiche toda la frescura y la fragancia de los viejos cancioneros.

JOAQUIN AZPIAZU.—*Moral profesional económica*. Editorial "Razón y Fe". Madrid, 1941.

El Padre Azpiazu se ocupa en este libro de lo moral y de lo inmoral en los negocios. En la primera parte de su obra estudia las relaciones de la ética con la sociedad y la economía. En la segunda parte, los bienes económicos, los beneficios, el rico y el capitalista a la luz de la moral. El patrono y el obrero, la sociedad anónima, la Bolsa, el supercapitalismo, la requisa, se estudian a la luz de los principios morales para que industriales y capitalistas sepan y puedan regir sus negocios con arreglo a estas normas fijas e inmutables.

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...



—VOZ DE ESPAÑA EN AMÉRICA—

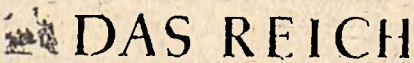
son las organizaciones sindicales y cuál es la justicia de nuestro Caudillo el generalísimo Franco.



entre bastidores un periódico. Oda a Monte Carlo, paraíso de los jugadores. Artesanos de antaño. Francia joven. Unidad yugoslava, y para hacerlo todo más poético y blando, el perfume que cada mujer debe usar.



arte que ve en Berlín y Roma. Fisiología humana y fotografías del momento.



acciones de hoy. Recuerdos de un guerrero y el empleo del radio en la moderna medicina.

La vida en Bélgica y la escultura alemana. Aforismo y arte, los modernos barrios de Berlín y, en imágenes, lo que pasa cada día. Luego, terminando, el deporte y el humor.

La juridicidad frente a la revolución sin medida y sin norte. La "Señora de Palencia" y su "genial" idea: quiere ser un general De Gaulle.

Día a día de la vida española y voz de José Antonio sobre liberalismo económico y unidad de destino. Lo que

Estudio de los Balcanes y biografía de los embajadores que Nueva York manda al mundo.

Luego, una meditación poética y la verdad de lo que es Hollywood, de cómo en él nace una película y cómo se hace

Carlos Maurrás habla de la revolución nacional y Camilo Mayrán recuerda una visita a las monjas de Ribeauville. El fin del mundo, el valor del Pacífico y crónicas de la diplomacia, el arte, los libros y la guerra.

Baile en los Balcanes y lucha en Grecia.

En el Atlántico también se pelea, y sobre la arena del desierto los tanques y las ametralladoras.

Cómo se emplaza una pieza anti-aérea y la música que se oye y el

Don Pedro Mourlane Michelena

PREPARA UNOS ENSAYOS ESPAÑOLES

Silencioso y grave, don Pedro Mourlane Michelena pasea en la tarde de primavera por un viejo parque de árboles, centenarios y extraños. Tenemos el placer de encontrarle y los brazos en el aire rubrican el saludo falangista. El apretón de manos y la pregunta en el diálogo:

—No sé; por ahora no preparo nada.

Don Pedro comienza a hablar de los árboles, de los hechos guerreros de viejos capitanes, de los libros de ayer y de hoy.

Sigue la conversación, y en un claro de charla vuelvo a mi pregunta.

—Tal vez publique—dice don Pedro—unas ensayos de temas españoles, pero no sé para cuándo, ni su título ni nada.

Y Mourlane vuelve a su monólogo sobre los árboles, los lances de la guerra y los antiguos libros.



Pedro Mourlane Michelena, por Abin.

Letras de COLOMBIA

En este segundo artículo sobre las letras y las actividades literarias de Colombia queremos marcar, en referencia sucinta, cuáles son aquellos libros y aquellos actos literarios que hoy se producen en el país tan querido de España.

Hay que señalar, en primer término, la aparición de un poema escénico titulado "Fantasía del Soñador y la Dama", del joven poeta Eduardo Torres Quintero. Dentro de un tema simple y antiguo, el poeta ha tenido la gracia de dar expresión y opulencia al ritmo y a la acción y hacer ver que la poesía no es complicación ni artificio y si así: sólo pura sencillez.

Mirado desde un punto de vista escénico, el poema de Torres Quintero se desarrolla dentro de la técnica más rigurosa que puede pedirse.

Se encuentra escribiendo sus Memorias, las cuales prometen tener un gran éxito, debido a lo accidentado de su vida, el doctor Julio H. Palacio. Veterano de la Prensa, son sus intenciones con los sectores políticos e intelectuales del país muy grandes y continuas.

Han sido nombrados decanos de la Universidad Javeriana el doctor Francisco Perez, de la Facultad de Derecho, y don Rafael Maya; de la de Letras. El primero es considerado como el primer constitucionalista del país y Rafael Maya es, sin duda, uno de los más brillantes poetas de Colombia.

Entre los Boletines históricos y literarios que nos llegan de aquel país hay que hacer resaltar el de la Academia Colombiana de Historia, en el cual y en el último número llegado hasta nosotros, correspondiente al mes de diciembre próximo pasado, se publican, entre otros trabajos, un estudio de Juan Gómez Pascual, alcalde de Santafé a comienzos del siglo pasado; documentos del Archivo de Indias referentes a Mariño; un trabajo genealógico destinado a probar que el general Santander descendía del fundador de Ocaña y otro de Heli Moreno Otero, en el que se hacen consideraciones de interés sobre el escudo nacional.

"El Buen Vecino", por José de la Vega, prologado por Silvio Villegas, director de "La Patria", de Manizales, es un libro que ha despertado una apasionante actualidad en Colombia, donde el senador por Bolívar ha recogido los discursos pronunciados en el Parlamento de aquel país y algunos estudios sobre la vida colombiana frente a los problemas de sus relaciones con los Estados Unidos.

J. S.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

HITLER, por O. Scheid.....	10 ptas.
LOS DOS AMORES DE MAXIMO CLAUDEL, por C. Benítez de Castro.....	7 "
DOS ESPAÑAS (Elena, Juan Ignacio y De una España a otra), por R. Pérez y Pérez.....	35 "
FRANCISCO I, por Hackett.....	28 "
REBELION EN EL DESIERTO, por Lawrence (símil piel).....	40 "
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Mariano Tomás.....	8 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE, por Francisco Casares.....	8 "
JUAN LUIS VIVES, por Ríos.....	15 "
POR AMAR BIEN A ESPAÑA, por "El Tebib Arrumi".....	15 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

JOSE DURALL

Teléf. 51034
BARCELONA

Fábrica de Curtidos

Juncar, 63
PUEBLO NUEVO

EL BULLICIO CALLEJERO DE TRIANA

en un poema sinfónico

EL MAESTRO TURINA vendió "La procesión del Rocío" por cin- cuenta francos

Organizado por la Asociación de Cultura Musical, se celebró un homenaje al insigne compositor sevillano Joaquín Turina, quien, con la perseverancia de una laboriosidad ejemplar, ha conquistado uno de los más preclaros nombres de la música española contemporánea. Toda su obra está orientada en los más modernos procedimientos musicales; pero ha tenido el acierto de saber vincular en ellos la solera española, palpitando el dejo de nuestros más populares temas raciales. Lumbre de sol y sentimiento pasional andaluz, son los acentos que mayor expresión dan a todas sus composiciones.

La personalidad artística de Turina se formó en el extranjero, especialmente en París, donde su vida no marcó otro gesto que el del trabajo. Ningún canto de sirena tuvo poder para distraerlo de sus estudios. Puede decirse que sólo se tomaba como asueto la hora de la comida y un rato de sobremesa en el restaurante de la plaza Favart, a donde iba a almorzar con Eugenio d'Ors y el duque de Parcé. En aquella época los músicos, en París, estaban divididos en dos bandos: el del Conservatorio y el de la Schola; pero la simpatía de Turina y su talento de compositor hicieron que tanto los de un grupo como los de otro le profesasen singular aprecio, sin reservas de partidismo, al punto de que la Sociedad Musical Independiente—partidaria del Conservatorio—le nombró del Comité directivo.

En París escuchó los primeros aplausos como compositor en ocasión de su "Quinteto", para piano y violín, que el cuarteto Parent lo dio a conocer en la sala Aeolian, el 26 de abril de 1907. El éxito fué completo. Al final del concierto tuvo Turina la gran alegría de recibir la felicitación del maestro Albéniz, que se hallaba en el público y le ofreció editar por su cuenta el "Quinteto". Luego de esta primera obra musical siguió la "Escena Andaluza", para piano, viola y cuarteto de cuerda, que fué interpretada en la Sociedad Musical Independiente, por las ejecutantes femeninas de que era directora Luisa Blinoff. Y, por fin, la fama del músico español alcanzó gran relieve el 24 de mayo de 1913, en el Salón Goveau, donde la Sociedad Nacional de Música estrenó "La Procesión del Rocío", página sinfónica acogida con el mayor entusiasmo.

Mientras que en Francia se cimentaba el prestigio de nuestro compositor, otras naciones le solicitaban y aplaudían también sus obras. La Sociedad Libre, de Bélgica, interpretó en Bruselas, con éxito enorme, el "Quinteto", a cuyo estreno se invitó al compositor y se le hizo objeto de las mayores muestras de admiración.

—El día del estreno del "Quinteto" en Bruselas—nos dice Turina—nevó copiosamente; pero a pesar de la crudeza del tiempo, la Sala de Conciertos se llenó completamente de público. Nunca agradeceré bastante a aquellos espectadores el riesgo que corrieron al desafiar la nieve por oír el concierto.

En Londres fué la "Escena andaluza" lo primero de Turina que se dio a conocer, y fué tan del agrado de los espectadores que el director de orquesta más popular de Inglaterra, Enrique Wood, llevó poco después a su atril "La procesión del Rocío" y las "Danzas fantásticas", quedando de reportorio. Estos triunfos animaron a Turina a visitar la capital de las islas británicas y, aprovechando su estancia en Londres, la Radio Broadcasting dio a conocer la "Sinfonía sevillana" con una notable orquesta, que dirigió el propio compositor español.

Alemania, Austria e Italia, acogieron el nombre de Turina en sus programas de concierto. El cuarteto Aguilar paseó triunfalmente por Europa central la "Canción del torero". Y en un periódico de Roma, el célebre compositor siciliano Mascagni firmó un detenido y entusiasta estudio crítico de la labor artística de Joaquín Turina.

Acaso la obra preferida del autor y del público extranjero es el "Trío", que obtuvo en España el premio del Concurso Nacional el año 1926. En Francia lo estrenó el trío catalán Pichot; en Alemania, el trío Sandor, de Berlín; en Inglaterra, el éxito del "Trío" fué verdaderamente clamoroso y se organizó un concierto en honor de Turina, for-



La famosa cantante Lydia de Rivera y el maestro Turina, en aquellos lejanos "años de París".

mado solamente con obras suyas el programa, que se celebró en el Grotian Hall, con la cooperación de los artistas españoles, la cantante Josefa Begnard y el violinista Angel Grande.

Como se ve, el índice de triunfos conseguidos por el maestro Turina en el extranjero no puede ser más favorable para el insigne compositor, ni más envanecedor para la música española, que actualmente tiene en Falla y en Turina sus dos más destacadas personalidades, que han llevado lejos de la Patria, entre clamores de elogios y aplausos, la gama maravillosa, toda luz y color, del alma musical española. Turina es ya muy conocido por nuestro público; sus páginas musicales figuran con frecuencia en los conciertos nacionales; pasó para el insigne compositor aquella primera etapa de su arte, en que con acento de tristura le hacía decir:

—Mi música es más conocida fuera que dentro de España.

"LA PROCESION DEL ROCIO"

Sevilla tiene el sortilegio de esas estampas tradicionales en que lo místico y lo pagano se armonizan con maravilloso acorde. En pocas ciudades como en Sevilla se pueden hallar tan peregrinas fiestas religiosas, ungidas de fervorosa devoción y, al mismo tiempo, acentuadas de alegría estrepitosa, que es como la dicha de vivir rendida en holocausto de la divinidad. Sentimientos religio-



Turina trabaja en su estudio.

LO ESCRIBIO en PARIS, EN DOS MESES, en 1912

sos en alma viva, que conserva ritos de carácter primitivo, de pueblo niño, que abre las manos llenas de flores con encendido entusiasmo. ¡Admirable sentimiento religioso que alza el corazón sin caer en tetricos misticismos a lo Greco, sino que rompe en gloriosa alegría a lo Murillo! Sevilla adora a Dios, a la Virgen y a los Santos con cariño familiar, y por eso se toma tan pintorescas libertades, de ingenua expresión, que en otros pueblos parecerían irreverencias. Así, piropea a las imágenes los días de Semana Santa; les arroja a los pies de las andas canas de manzanilla; les pone motes: la "Macarena", a la Virgen de la Esperanza, y el "Cachorro", al Cristo de la Expiación, y hasta detiene el paso de las procesiones para, a la luz temblorosa de los cirios de los encapuchados cofrades, rasgar el silencio expectante de la noche con una saeta:

"Mirarlo por donde viene
er Señor del Gran Poé.
Por cada paso que da
nace un lirio y un clavé."

Las procesiones sevillanas gozan de fama universal; y, entre ellas, acaso la del Rocío es la más renombrada. Su arte y su alegría le dan inconfundible fisonomía. Todos los años, por Pascua de Pentecostés, los sevillanos organizan la procesión, que se dirige al santuario de Almonte, en la provincia de Huelva, donde se venera la imagen de Nuestra Señora del Rocío. Salen de la iglesia de San Jacinto, en Triana, al amanecer y regresan luego de un semana, haciendo su entrada en Sevilla a la caída de la tarde. La procesión es un primor. La forman una carreta de plata, en la que conducen el estandarte de la Virgen y la escoltan otras carretas profusamente engalanadas. Los fieles van a caballo, enjaezados ricamente, y llevan faroles de colores y viejas banderas bordadas en seda. Músicas, cantos, aclamaciones, son el coro de este cortejo que, a la luz de bengalas, es recibido por el pueblo sevillano al pie de la capilla del Patrocinio.

Tan maravillosa estampa ha impresionado el ánimo de muchos artistas, apareciendo alicuando pintada en lienzos, relatada en novelas o cruzando el tablado escénico. No podía faltar también en la música, y ha sido Turina quien, inspirándose en ella, compuso su pieza sinfónica más aplaudida y popular.

Cuando Turina pensó componer su poema sinfónico trazó, ante todo, el plan, dividiéndolo en dos partes: Primera, "Triana en fiesta", tiempo de soleares, seguidillas y un remedo de garrotín en caricatura, significación de la borrachera; segunda, "La procesión", el cortejo religioso con el tamborileo y el flautín que van delante—en tiempo de marcha—hasta que la procesión se detiene ante la iglesia y estalla la Marcha Real.

Su autor compuso este poema sinfónico en París, el año 1912, durante dos meses, a las horas centrales del día. Vendió los derechos de edición en cincuenta francos! El éxito económico de "La procesión del Rocío" no se presentaba envidiable ciertamente.

En cuanto Turina tuvo compuesta su obra la llevó a un notable músico francés, quien le dijo que estaba muy recargada la orquesta y le aconsejó que quitara, por lo menos, la mitad de la instrumentación. Así lo hizo; pero poco después, en ocasión de un viaje del maestro Arbós a París el ilustre director de la Orquesta Sinfónica le hizo volver a instrumentarla como en principio lo había hecho Turina, con el desbordante lujo de sonoridad, que tan fielmente describe la bulliciosa alegría callejera de Triana.

"La procesión del Rocío" se estrenó en el Teatro Real de Madrid el 20 de marzo de 1913 por la Orquesta Sinfónica, obteniendo un gran éxito que dió rápida nominación a su autor. Además de esta Orquesta la han interpretado en España la Filarmónica, la Banda Municipal de Madrid y otras muchas agrupaciones musicales, que con sus innumerables audiciones han logrado que sea una de las más populares piezas de concierto. Madame Jacques Serolle hizo un arreglo para piano, a cuatro manos. Y en gramófono hay dos versiones de "La procesión del Rocío", una de la Sinfónica y otra de la Filarmónica. En el extranjero, además de Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Bélgica, Italia y Holanda, se ha interpretado en California y Australia.

Con motivo de este poema sinfónico se han tributado al maestro Turina muchos homenajes.

JOSE CASTEJON

Ayuntamiento de Madrid

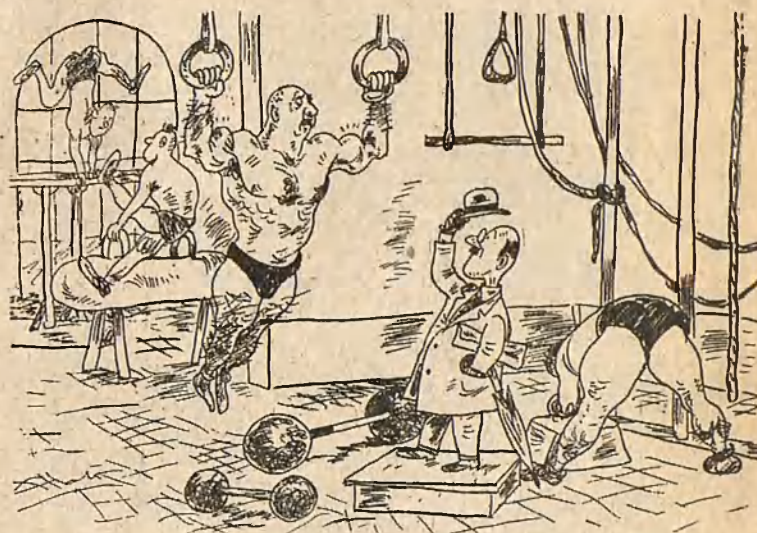


("Ric et Rac".)



LA ALIMENTACION EN FRANCIA

--Oye, mamá, ¿con qué está hecha la manteca?
("Ric et Rac".)



HOMBRE PRECAVIDO

Quisiera tomar algunas lecciones para cuando vaya en autobús.



EN COVENTRY

--¡Ay, hija mía, son las nueve y todavía estás fuera de casa!
("Marc' Aurelio".)



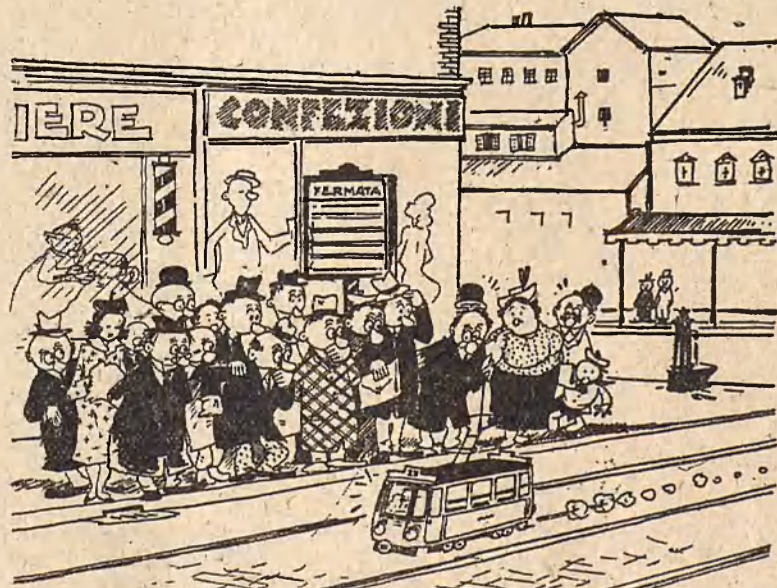
MALOS EJEMPLOS

--¿Cuántas veces te lo voy a decir? Cuando estén presentes los niños no debes leer los debates de la Cámara de los Comunes.
("Guerin Meschino".)



EN LA SOCIEDAD DE NACIONES

--¡Se va a cerrar!... ¡Se va a cerrar!
("Ric et Rac".)



ESCENAS DE LA CALLE

El tranvía que vió tanta gente en la parada que quiso pasar inadvertido.



Tommy primero.--¡Otra vez retirada!
Tommy segundo.--¡Nada de eso! Es que como la Tierra es redonda, vamos a sorprender al enemigo por la retaguardia.
("Das Reich".)



AFRICA despena de EUROPA

El sueño francés del FERROCARRIL TRANSAHARIANO

Desde 1879, ingenieros, políticos, financieros, militares, industriales y periodistas luchan en pro y en contra

3.535 kilómetros
6.000 millones
de francos



Como en los tiempos en que se acometió la empresa del canal de Suez y luego el de Panamá y como ahora cuando se habla de los proyectos de túneles submarinos en el canal de la Mancha o en el estrecho de Gibraltar, hubo, desde hace muchos años, en torno a la construcción del ferrocarril Transahariano, acaloradas polémicas, campañas violentísimas y grandes movimientos políticos puestos en juego por poderosos grupos financieros, que entreveían la posibilidad de importantes operaciones y por otros industriales no menos poderosos que suponían la seguridad de grandes encargos de material.

Desde el año 1879 ha estado sobre el tapete la apasionante cuestión del ferrocarril transahariano. El ingeniero M. Duponchel fué el autor del proyecto. La empresa de atravesar Argelia, el Sahara y el valle medio del Níger se consideró por muchos una quimera. Los ferrocarriles contaban entonces apenas cuarenta años de existencia práctica y su técnica se perfeccionaba a diario. Se acababa de terminar la conquista de los límites de Argelia con el Sahara y la penetración en el Sudán era la obra de aquellos momentos. Por todos estilos, el proyecto de M. Duponchel era de un atrevimiento inaudito. Pero, a pesar de todo, el ministro de Obras públicas de entonces, M. Freycinet, lo acogió con calor y ordenó que una comisión al mando del teniente coronel M. Flatters estudiara sobre el terreno la posibilidad del ferrocarril. El 7 de febrero de 1881 los tuaregs sorprendían y asesinaban a la comisión en el oasis del Hoggar. Este trágico final produjo gran emoción en la opinión francesa, que se había dejado impresionar por aquel sueño. Y como ocurre en Francia y en todas partes, la opinión pública cayó de un extremo a otro y a poco fué abandonado el proyecto y nadie se acordó más del transahariano, que quedó enterrado entre legajos administrativos más de treinta años.

En esos treinta años la técnica ferroviaria había llegado a la plenitud de sus posibilidades, la frontera sahariana estaba pacificada y el Sudán completamente dominado, y en 1912 reapareció un día el proyecto del Transahariano, resucitado por una Sociedad industrial: la "Sociedad de Estudios del Transafricano". El proyecto era ya más amplio; se trataba de una obra europea, casi internacional; era todo el continente africano, de Norte a Sur, el que debían cubrir los rieles del ferrocarril. El Transahariano perdió su carácter de obra total para convertirse en una parte. Pero desde el punto de vista francés seguía teniendo un interés excepcional. La guerra de 1914 puso fin a los nuevos estudios acordados y fué preciso dejar pasar varios años para que el Transahariano volviera a tener actualidad. El concurso que el África francesa prestó a la madre patria durante la guerra hizo que al final de ella se aproximaran las colonias aún más a la metrópoli. El interés por las cosas coloniales era más vivo que nunca. Se formó un clima por extremo favorable a una tercera resurrección del proyecto de M. Duponchel.

Se inició una propaganda vivísima en favor del "Transahariano"; se organizaron Comités con importantes personalidades de la política, de las finanzas, de la industria y del partido colonial; las Cámaras de Comercio formularon dictámenes favorables al nuevo ferrocarril, y ante aquel movimiento de opinión acordó el Gobierno dar su apoyo al proyecto y el 7 de julio de 1928 se votó una Ley creando un "organismo de estudios de un ferrocarril transahariano destinado a unir el África del Norte con el África Occidental".

Fueron enviadas a África cuatro Misiones técnicas para estudiar el trazado más favorable, mientras que las Comisiones económicas, financieras y políticas examinaban los demás aspectos del problema. Un año después, el organismo de estudios emite su dictamen, favorable a la construcción del ferrocarril. Parecía que ya se había dicho la última palabra y que el Transahariano iba a ser una realidad. Pero una vez más quedaron muertas las esperanzas.

Nadie discutía la utilidad de un enlace regular entre el Norte y el Occidente de África, pero surgieron controversias de gran interés. El ferrocarril, único medio de enlace en 1912, era en 1929 discutido por el automóvil y por el avión. Potentes intereses, a los

cuales no podían permanecer indiferentes los partidos políticos, se mezclaron en el asunto. Algunos periódicos tomaron partido por el ferrocarril; otros lo hicieron por el automóvil, y otros por el avión. En la confusión de aquellas polémicas violentas y apasionadas, lo único que se veía claro es que se trataba de un asunto de dinero, por el cual se olvidaban muchos del interés nacional. Un violento asalto que sufrió en el Congreso radical de 1934 pareció el toque de difuntos del Transahariano.

Pero aún no estaba perdida la partida. Unas semanas después, haciendo uso de sus plenos poderes, el Gobierno decidía la construcción inmediata del ferrocarril. Esta vez no hubo ninguna oposición, porque no había Parlamento y los políticos no podían tomar la palabra en defensa de intereses opuestos. Sesenta años después de su nacimiento, el audaz proyecto de M. Duponchel se iba a realizar.

Sin embargo, todo aquel retardo, todos los debates, en que los motivos no fueron siempre honorables ni desinteresados, no perjudicaron en definitiva a la obra. En 1880 el Transahariano no tenía justificación económica y era técnicamente irrealizable, y con pequeñas modificaciones ocurría lo mismo en 1912 y en 1929. Basta conocer los informes sobre la situación económica del África Occidental en 1939, último año considerado como normal. Como todos los dictámenes provisionales, el de la Comisión de estudios de 1928 exaltaba las esperanzas y reducía al mínimo las dificultades que se oponían al proyecto. Una de las razones que más pesaron en el ánimo del Gobierno para adoptar aquella decisión fué la de que el ferrocarril era indispensable desde el punto de vista de la defensa nacional. El gran Estado Mayor, que había examinado todas las hipótesis, llegó incluso a imaginar el caso de un conflicto con Alemania sin el apoyo de Inglaterra. En este caso la travesía del Atlántico sería peligrosísima para los barcos franceses y todo el transporte del Ejército colonial habría de hacerse por el Mediterráneo. De ahí que todos los jefes militares, aun admitiendo como indiscutible la colaboración británica, proclamaban la necesidad de unir el Occidente con el Norte de África. A título de curiosidad, ya que en nada han acertado los Estados Mayores francés e inglés, recordamos que el mariscal Franchet d'Espèrey, en mayo de 1939, decía en la "Revista de la Defensa Nacional":

"Es preciso poder concentrar nuestras fuerzas, lo mismo si la lucha se desarrolla sobre nuestras fronteras europeas como si se desenvuelve en tierras de África. Todo hace hoy prever esta última eventualidad. Las alturas de los Alpes y del Rhin y las líneas interrumpidas de fortificaciones impiden toda maniobra y sólo después de un largo asedio cualquiera de las partes podría intentar la ruptura del frente. Iniciar el ataque por Bélgica o por Suiza tendría el riesgo para el atacante de atraer sobre él dos pueblos celosos de su independencia. En África, el espacio es largo y no se han perdido las huellas de Escipión. No enseñaremos nada a nadie si decimos que lo mismo en Túnez, que en Tripolitania, que en Egipto, las bases de partida están dispuestas y las defensas cavadas."

Después de los informes del Estado Mayor y del Consejo Superior de la Defensa Nacional, cesaron las controversias y hasta las consideraciones económicas fueron relegadas al olvido. Por encima de todo estaba el interés de Francia. Pero, desgraciadamente, esto duró muy poco. Semanas después los enemigos del ferrocarril arreciaron en su campaña, esforzándose en demostrar la superioridad del transporte por automóvil o por avión. Y ya empezadas las obras siguió la oposición, y meses antes de declararse la guerra aún había periódicos que sostenían la teoría de que debía abandonarse la idea para construir pistas o aeródromos.

Las razones económicas en favor del Transahariano son también importantísimas. El África del Norte tiene catorce millones de habitantes; el África Occidental, quince, y el África ecuatorial francesa, poco más de tres millones. Unir dos pueblos equivale a unir sus productos, a establecer corrientes de comercio que complementen la producción de cada uno. En este caso hay, además, la posibilidad de acometer el gran problema de poner en producción una de las comarcas que podía ser de las más ricas del mundo y hoy es casi miseria. Es el valle del Níger, que con una regularización artificial de las aguas del río sería tan rico como el del Nilo. Casi todo el valle del Níger es uno de los lugares donde durante seis meses del año las lluvias son de tal intensidad que parece increíble. Como parece increíble la sequía, que dura los otros seis meses. Por eso el río, que durante la época de lluvias lleva un caudal que se evalúa en siete millones de litros por segundo, apenas llega a cincuenta en el estiaje. Durante las lluvias, el inmenso valle se convierte en un mar. Al cesar la inundación surge una vegetación frondosísima, lujuriante, pero de escásisima duración. Con un sistema de irrigación que recogiera el excedente de aguas en el período de lluvias para utilizarlas en

el estado se pondrían en producción más de millón y medio de hectáreas sólo en la región de Macina. Y millones de cabezas de ganado podrían vivir en lugares en que ahora sólo se pasean las fieras, pues es sabido que en el África ecuatorial la actividad comercial o agrícola se limita a la región costera y es nula o casi nula en el interior. Sólo por este vasto proyecto de aprovechamiento del valle del Níger tenía razón de ser el Transahariano, pues en el caso contrario los productos del África ecuatorial y occidental francesa seguirían saliendo para la metrópoli por mar y el ferrocarril jamás serviría para nada fuera del transporte de tropas en un caso de guerra.

Desde luego, el transporte de pasajeros por el Transahariano sería insignificante. Cualquiera que fuera el grado de perfección técnica a que se llegara en el acondicionamiento de los vagones—aislamiento térmico, refrigeración, ventilación, etc.—la travesía de desierto en ferrocarril nunca sería interesante para el turismo como para soportar las grandes incomodidades que habría que sufrir. Pero, en cambio, para el transporte de mercancías y de viajeros el ciertas etapas ahorraría más de la mitad del tiempo.

De París a Dakar se tarda ahora diez días y podría hacerse en cinco y medio; a Segú, más al interior, que se emplean trece días, se emplearían tres y medio, y por último, a Timbuctú, en el corazón del Sudán, en lugar de diez y siete días desde París, se iría en cuatro y diez y ocho horas.

De todos los trazados que se proyectaron, el elegido fué el que, partiendo de Bu-Arfa, término de una línea que se construyó para la explotación de unos yacimientos mineros en la frontera marroquí, sigue por Colomb, Bechar, Igli, Adra, Taurirt, Tazewt, Lu Tassit, Timbuctú, Segú y de allí a Kolicos, donde termina el ferrocarril de vía estrecha que partiendo de Dakar atraviesa el Senegal. Aprovechando estas líneas y construidas, la nueva del Transahariano tendría una extensión de 3.535 kilómetros, de los cuales 1.912 pertenecen a la sección sahariana, al desierto propiamente dicho. La construcción de la línea tiene pocas dificultades en el terreno. Las mayores serían las de acopio de materiales y mano de obra.

Por ahora se está construyendo el tramo de Bu-Arfa a Colomb-Bechar, que es como un anticipo de la llanura inmensa y calcinada, azotada por terribles tormentas de arena que es el Sahara.

El coste total de la obra se presuponía en 1933 en dos mil cuatrocientos millones. Hoy sería seguramente tres veces más, porque todo, utillaje, mano de obra, material—ha encarecido extraordinariamente.

El descubrimiento y explotación de las minas de carbón de Kenadsa, a veinte kilómetros de Colomb-Bechar, ha originado el estudio de establecer la tracción eléctrica para evitar las grandes dificultades de la conducción de agua a grandes distancias. Se establecería en ese caso una central térmica en Kenadsa, que distribuiría la energía eléctrica a toda la línea, aun cuando el problema de colocar postes de cincuenta en cincuenta metros y ponerlos en condiciones de soportar los meteoros no tiene una solución definitiva.

Muchísimo más fácil, aunque de bastante menor rendimiento en velocidad, es la utilización de máquinas eléctricas Diessel, que con un tren de tres mil toneladas podrían hacer los sesenta kilómetros por hora de velocidad media.

El Transahariano, que fué un sueño en 1879, un proyecto deseable luego y una obra conveniente ahora, será dentro de muy poco una necesidad. Es evidente que al terminar la guerra tiene que ser África la despena de Europa. Por su extensión y por la fecundidad de sus tierras, por sus riquezas inexplotadas y aun muchas inexploradas, en el porvenir ha de ser África la que alimente y dé materias primas a los pueblos de Europa, demasiado poblados. África es el continente que posee mayor cantidad de tierra en las zonas tropical y ecuatorial, que son las más ricas por el clima, siempre caluroso, y esas inmensas riquezas, explotadas por todos los pueblos de Europa en asociación de intereses y coordinación de esfuerzos, será acaso la única salvación de la postguerra.

Entonces no será sólo el Transahariano el ferrocarril que sea indispensable. Hace también muchos años que en el cerebro del pueblo más imperialista del mundo, y el más nacionalista a la vez, se inició la idea de un ferrocarril que uniera El Cairo con El

Cabo cruzando todo el África de Norte a Sur. También ha habido proyectos de líneas férreas desde Trípoli al interior.

Ninguna, sin embargo, tiene tantas ventajas y tantas facilidades como ésta del Transahariano, que por su proximidad, y por tanto fácil unión al ferrocarril de Fez a Tánger, podría hacer de este puerto entre los dos mares el arranque Norte del Transafricano, prolongación del Transahariano, que por Nigeria, el Congo y Sudáfrica, podría llegar a El Cabo, con líneas secundarias a todos los puntos extranjeros de las dos costas. Y el inmenso Continente sería usado en su totalidad.

Tal es el sueño francés y más aún el sueño europeo del ferrocarril transahariano. El cine lo ha divulgado por el mundo en una película documental donde a los gráficos explicativos—esos gráficos en los que las líneas corren y ondulan como columnillas de mercurio saltadas de un termómetro—suceden las panorámicas de los diversos lugares del África que la gran línea férrea habría de conectar.

En esa película—del mismo modo que con las fotografías divulgadas por revistas y periódicos—asistimos, como en una travesía anticipada, desde el asiento inmóvil de la butaca de un cine, al adelantado viaje en el fantástico transahariano. Vemos allí las selvas de vegetación espesa, casi negra de tan tupida como es su exuberancia, y las aguas quietas y dormidas entre la maleza, donde los grandes saurios asoman sus terribles y aplastadas ca-



bezas armadas con el doble y mortal teclado de sus dientes.

Contemplamos como posibles paisajes atravesados por el ferrocarril las arenas inacabables del desierto, su monotonía de playas sin mar, las llanuras inmensas y amarillas que siegan como cuchillas el horizonte y donde la única nota diferencial son, a trechos, las hileras de calcáreos esqueletos que jalonan la muerte de antiguas caravanas, o la mancha perdida de un oasis—la isla no señalada en los mapas—la que tal vez hilvanaría la puntada de acero de los rieles enlazándola con otra y con otra y con otra. Porque desde un plano literario el Transahariano podría significar también la muerte de ese tónico del espejismo y de la sed. Y su definición poética sería la de la vía que enlaza y cose los oasis, la que relega al olvido las aventuras del desierto y el peligro de las selvas inexploradas.

El documental divulgador de las posibilidades del ferrocarril ha expuesto también ante los ojos europeos el texto humano; las diversas tribus africanas, muchas de ellas tan alejadas material y espiritualmente de la civilización de los demás continentes que casi puede decirse que viven en un mundo aparte en otro siglo, en otro estadio retrasadísimo de la evolución social, en otro planeta.

Los 3.535 kilómetros de ferrocarril pondrían en contacto con la vida activa y civilizada a millares y millares de seres, sumergidos aún como en perpetua sombra, en la oscura noche tribal. A los negros desnudos, sólo conocidos por los exploradores audaces y los heroicos misióperos, los que luchan contra la naturaleza hostil y los animales feroces con armas primitivas, son víctimas de la locura de magos y hechiceros e ignoran el valor y el uso de los bienes del progreso humano y las enseñanzas consoladoras de la verdadera religión.

La expedición se detuvo al pie de los glaciares, que sacudían a veces sus aludes perreos y compactos, precipitándose por las vertientes entre enormes polvaredas de nieve. Dos hombres jóvenes, de alta estatura, embutidos en recios trajes de montaña, la formaban. Traían a la cintura cuerdas, piquetes, ganchos y otras cosas cuya utilidad ellos sabrían, y a las espaldas, fardos que arrojaron al suelo inmediatamente. Poco después habían levantado una tienda diminuta y encendido unas reliquias de leña que formaban parte de su equipo, dispuestos a pasar del mejor modo la noche, que se venía encima. Unas latas de conserva les entretuvieron algún tiempo en silencio, aunque, por lo demás, permanecían tan ensimismados, tan cabizbajos, que no parecía prometerse ningún género de conversación. El guía tibetano les había dejado en aquellas altitudes, donde comenzaba la zona del macizo que sólo podía escalar entre inminentes riesgos y cubriendo una de las empresas más arduas reservadas a los mortales.

Uno de aquellos hombres sacó de la tienda una banqueta de tijera, y, dando algunos pasos, se sentó, luego de envolverse en su manta, para contemplar filosóficamente el maravilloso Kanchinjunga. Su compañero se encogió de hombros, y envolviéndose a su vez, se echó junto al fuego para descansar. Anochece, pero más que la noche parecía lanzarse una oleada vidriosa y turbia de frío y soledad, de tristeza y desolación sobre los glaciares.

También el Kanchinjunga miraba al hombre atentamente, como el naturalista observa al insecto para penetrar en sus costum-



bres. Ambos, frente a frente, al hombre comenzaba a serle familiar la silueta monstruosa del macizo, cual si su alma formase parte en cierto modo de aquella inmensidad, y al monte le resultaba molesto aquel grano de arena que osaba permanecer firme a sus pies, sin dejarse arrastrar por el viento que rebullía ya en las oquedades. Al fin, el excursionista exclamó:

—¡Mañana!

—¿Mañana? ¿Qué te propones hacer mañana?—preguntó el Kanchinjunga, receloso.

—¡Escalar tu cumbre!—afirmó el melancólico personaje, con absoluto convencimiento.

—Es una idea original, pero no veo la razón... ¿Quieres decirme lo que consigas con eso?

El hombre no parecía sorprendido por las interpelaciones del coloso, y contestó:

—¡Vencerte!

El Kanchinjunga se echó a reír:

—Pero... ¿Imaginas que puedes vencerte de este modo? ¡Sencillamente, por subir a mí! Según eso, a vosotros, los hombres, también os vence cualquier insecto que tenga a bien trepar hasta vuestras narices. ¿Sabéis, acaso, vosotros, los hombres, cómo se vence a un monte? ¿Por qué os ha dado por decir que se puede vencer al Gaurisaukar o a mí por tan extraño procedimiento?

—La subida es terrible—replicó el viajero—, y quien la emprende, sólo con eso demuestra un valor nada común. El que llegue



CUENTO

por

Eduardo de VALDIVIA

a tu cima se cubrirá de gloria, y habrá un grito universal de asombro y de entusiasmo: "¡El Kanchinjunga derrotado!".

No se indignó el gigantesco macizo a estas palabras, sino que, lleno de conmiseración, dijo despreciativamente:

—¡Insensato! ¡Derrotarme a mí! ¿Y todo, por qué? Porque vas a poner a prueba tus fuerzas y tu habilidad haciendo una serie de equilibrios en mis laderas; porque habrás tenido la suerte de no recibir sobre las espaldas ni el alud más insignificante; porque saltarás entre mis fragosidades como en una carrera de obstáculos... Por todo, eso te permitirás decir más tarde que mis glaciares son más débiles que tus hombres y que mis abismos se han humillado a tus piernas de pulga...

—Tocaré mi frente a lo que no puede alcanzar la tuya...

—¡Una capa de aire, en definitiva! Pero... ¿Conseguirás con eso mover los elementos, como yo los muevo?

Esta razón no tuvo respuesta, y como la noche había venido, el Kanchinjunga dejó de ver al hombre.

II

Amanecía cuando despertó el explorador, que se había dormido junto al fuego, y al mirar que su compañero permanecía aún sobre aquella silla de tijera, corrió a él, inquieto. Sus temores no eran infundados, porque el contemplativo personaje permanecía rígido, como una escultura tallada caprichosamente en un leño.

—¡Santo Dios, si está muerto! Entregado a sus pensamientos no ha reparado en que el frío le invadía poco a poco. Siempre dije que era un distraído.

Rezó una oración, depositó el cadáver en una oquedad de roca que afloraba cerca, entre las nieves, con ánimo de recogerlo a su vuelta, y luego de abarcar con una ojeada la imponente cumbre, el segundo explorador comenzó la ascensión del Kanchinjunga.

El monte le miraba subir, con curiosidad, y aun procuraba, un poco enternecido, que su capa de hielos permaneciera inmóvil para facilitar los esfuerzos del que con tanto trabajo avanzaba agitando los miembros en lucha brutal, como un nadador que se siente arrastrado por la corriente. Cada vez el gigantesco macizo le veía mejor y se alegraba, porque el osado excursionista mostraba alrededor del pecho un lienzo de bonitos colores que encendía como una bella flor el paisaje abrupto y desolado. El monte permanecía estático, entre los glaciares inertes, en su deseo de que el intrépido excursionista no malograra su subida. Le hubiera ayudado a gatear si hubiera podido, fascinado por tan ingenua tozudez; pero, no obstante la buena voluntad del coloso, los esfuerzos del luchador alcanzaban lo sobrehumano: le era necesario trepar por taludes lisos y verticales, con ayuda de sus trebejos, salvar brechas enormes, confiarse a apoyos de seguridad incierta... Al fin, tras la lucha titánica, cubierto de nieve y de sudor, desgarrado y sangriento, desfigurado, en una palabra, el hombre alcanzó

la cima anhelada, y el monte se sintió complacido, sin saber por qué, en su papel de pedestal. Hasta se creyó de mármol más que de hielo.

Pero, de pronto... ¿Qué había sido aquello? El Kanchinjunga acababa de sentir sobre su cabeza un picotazo que estuvo a punto de arrancarle un grito de dolor. Y el héroe inició su descenso ante la sorpresa del gigante, que permanecía atónito, sin saber lo que le pasaba.

Pronto, una risotada vino a sacarle de su asombro. El Gaurisaukar, trescientos metros más alto que él, se reía mirando el airoso lienzo que flotaba sobre la blanca cabellera de su compañero.

—¡Cómo es eso!—saltó, al fin, el regocijado macizo—. ¿A qué se debe que te hayas dejado herir así sobre la frente?

Una tinta rojiza, del nuevo anochecer, vino a ruborizar al Kanchinjunga, que suspiró:

—¡He sido débil, lo confieso! La soledad me ha inclinado a mirar con bondad la intromisión de ese hombre.

—Es inconcebible—siguió, ahora con ceño, el Gaurisaukar—. Cuando nuestro hermano, el Desconocido (I), tenga conocimiento de esto, se indignará. ¡El, que no sólo se hubiera opuesto a una cosa así, sino que niega a los hombres hasta la contemplación de su silueta! ¿Por qué no hiciste lo que yo? Hace algún tiempo intentaron escalarme dos pigmeos y los aplasté. ¿Por qué no has aplastado tú a ese intruso?

El Kanchinjunga miró al hombre que se alejaba, y comprendió, viendo su mancha oscura y fugitiva, que era aquel lienzo de colores, la bandera de su patria, lo que le había dejado en la cabeza. ¿Cómo! ¿Un pedazo de tierra baja y pisoteada por la humanidad triunfando de su independencia pesadumbre! Aquello acabó de soliviantarle, e intentó atrapar al burlador, pero era tarde. En vano volcó sus glaciares, en vano sacudió sus ventisqueros... Una tempestad envolvió al fugitivo, pero nada pudo hacer ya. El hombre estaba lejos de los zarzozos del gigante y continuaba retirándose, aunque sin cejar en su lucha titánica con los elementos.

Y el Kanchinjunga sintió un remordimiento. ¿Por qué habría intentado aplastarle cuando ya no había remedio? ¿Por qué habría luchado tan tarde? Verdaderamente era un vencido.

III

Un día, llegó un soplo molesto al Kanchinjunga. Los centros geográficos y deportivos, las academias y la opinión del mundo en general, celebraban la hazaña del explorador con este grito, que transportaba el aire, sin frenos:

—¡El Kanchinjunga derrotado!

Entonces el Kanchinjunga llamó a su aliado, el viento frío de la Siberia, y le pidió que se trasladase a occidente para destruir al osado. Y el requerido se lanzó sobre los Cárpatos y asoló a Europa. Destruyó cosechas, segó vidas, hizo fracasar empresas comenzadas bajo los

(1) Parece que existe un macizo más alto que éstos en el Himalaya.

auspicios de un buen tiempo. Pero una desilusión letal se adueñó del viento de la Siberia al mirar que a su empuje perecían únicamente los débiles, los enfermos y los ancianos. Los demás hombres limitábanse a subirse el embozo, y aún hubo alguno que exclamó, con codicia: "¡Esto es delicioso! ¡Esto es sano!". Así llegó a abatirse el viento de la Siberia sobre un campo magnífico.

Estaba inundado de sol y discurrían por él, medio desnudos, hombres jóvenes que empujaban una pelota y arrojaban jabalinas y discos. Algunos limitábanse a hacer genuflexiones o torsiones con absoluta regularidad. El viento de la Siberia sopló, nubló el cielo, y algunos espectadores abandonaron sus sillas. Pero los jóvenes medio desnudos continuaron corriendo y doblándose como si nada hubiera ocurrido. En esto, el viento de la Siberia oyó un gran clamor:

—¡Viva el vencedor del Kanchinjunga!

Allí estaba, entre el público de las tribunas, el ilustre explorador, sonriendo a la multitud, que le aclamaba. El viento de la Siberia concentró sus fuerzas, y en el momento en que el triunfador abría la boca para dar las gracias, se introdujo por el agujero y logró asestarle una puñalada en un pulmón.

IV

Al fin, el viento de la Siberia llegó en su retirada a un jardín tranquilo y descansó junto a un anciano que leía un periódico en un banco de piedra. Y el alado personaje leyó, de reojo:

"El vencedor del Kanchinjunga fuera de peligro. Gracias a los cuidados del doctor



Bustamante, el famoso explorador ha entrado en una franca convalecencia."

A continuación la hoja de papel daba pelos y señales del proceso médico que había salvado la vida al paciente. Todo se debía a una aplicación de unguento "Titánico", que poco más abajo su fabricante recomendaba, contra las pulmonías, al mundo entero:

"Ungüento Titánico, a doce pesetas el bote."

El viento de la Siberia resopló, con furor, y el sombrero del viejo rodó a tres metros.

Quiso retroceder el viento por volver a la carga sobre Europa, pero no podía. Se sentía calenturiento después de cruzar tanta zona templada, y febril por las emociones sufridas. Estaba verdaderamente enfermo. No tenía más remedio que comparecer, fracasado, ante el Kanchinjunga.

—No ha podido ser—dijo el viento de la Siberia—. Y lo sensible de todo esto es que la aventura sólo ha servido para que el fabricante del "Titánico" haya hecho un verdadero negocio.

No salía el ingenuo Kanchinjunga de su asombro:

—Así que... ¿el que se pregona mi vencedor no ha podido vencer su enfermedad? ¿Y dices que ha sido el "Titánico" quien logró esta proeza?

—Efectivamente. El "Titánico", de doce pesetas el bote.

—¡Qué ridículos son los hombres y qué poco valemos ante el universo, incluso los montes!—comentó el Kanchinjunga.

Y como tenía sueño, antes de dormir dispuso sus vanguardias de ventisqueros de modo que nadie pudiera volver a interrumpirle.

Tenía miedo no se le ocurriera también al fabricante del unguento "Titánico" hacer unos pinitos en sus laderas.

Q
LC
de
y 1

Es cu
dos de
transfor
quieren
taciones
En vi
ca a sal
las más
creto q
"abisin
de Etioj
sión de
"ayuda

Como
social e
sin emb
dad, aq
por el E
hacha d
que fisi
salvaje
bernado
Inglaterra

Lo qu
el Afric
meses c
no pued
mo de la
pagandi
Antes
sólo el
ños loca
avanzad
mentos
El tif
paludisi
todos lo
Homk



Los árbs

con un
a aque
—excep
ingleses
nitaria
ta los r
selvas
No er
aquel es
ca de lo
tablada
Se está

QUIENES SON LOS "ABISINIOS LIBRES"

LOS QUE VIVIAN BAJO EL AMPARO del hacha de los lictores y los esclavos del Negus

Es curioso observar cómo los trucos más perversos de las propagandas belicistas suelen a veces transformarse en tópicos que frecuentemente adquieren perfil de realidad ante las ingenuas aceptaciones del vulgo.

En virtud de este fenómeno, ni he llegado nunca a saber por qué las turbas llaman Libertad a las más sangrientas dictaduras, ni en el caso concreto que hoy me preocupa por qué se denominan "abisinios libres" a los desdichados pobladores de Etiopía que han vuelto a sufrir la bárbara opresión de Haile Selassie y de sus "dignatarios", "ayudados" por las bayonetas inglesas.

LOS "RASES" EN SUS FEUDALIAS

Como testigo de mayor excepción de la vida social etiópica de los últimos años puedo afirmar, sin embargo, que los abisinios libres son, en verdad, aquellos que desde la ocupación de Etiopía por el Ejército italiano vivían bajo el amparo del hacha de los lictores, liberados de las cadenas con que físicamente los tenían esclavizados el orgullo salvaje y feudal de los "Rases" y "Dejiacs" (gobernadores), a quienes hoy probablemente aupó Inglaterra a sus pérdidas feudales.

ANTES DE LA LLEGADA DE ITALIA

Lo que yo vi con emoción de latino en el Africa Oriental durante los catorce meses que duró la campaña italoetiópica, no puede negarlo ni el falso humanitarismo de las democracias ni las argucias propagandistas de Londres.

Antes de la llegada de Italia a Etiopía, sólo el hospital de Masaua y unos pequeños locales sanitarios de Asmara, eran las avanzadillas de la civilización en los inmensos territorios del Africa Oriental.

El tifus, el cólera, la sífilis, la lepra, el paludismo y la malaria acechaban por todos los caminos.

Hombres audaces, forjados en Roma,



Los árboles eran el supremo recurso e instrumento para los etiopes.

con un alto sentido del sacrificio, llegaron a aquellas tierras olvidadas del mundo—excepto, claro está, de los explotadores ingleses—a organizar una inmensa red sanitaria desde las orillas del Mar Rojo hasta los más intrincados laberintos de las selvas cercanas al lago Victoria.

No era, pues, la suprema valoración de aquel esfuerzo de Roma la actitud heroica de los ejércitos, sino la de la lucha entablada entre la civilización y la barbarie. Se estaba librando entonces la batalla ci-

clópea entre la Esclavitud y el Derecho, y fué por la gigantesca labor colonizadora por lo que el mundo tuvo que inclinarse ante el gesto cesáreo de Mussolini.

QUEBRANDO CADENAS

Detrás de las bayonetas de los legionarios se iban rompiendo a golpes de hachas y a mordedura de lima las cadenas de miles de



esclavos depauperados; las cintas milagrosas de las carreteras—por las que ahora avanzan los tanques neozelandeses—surgían cada día ciñendo amorosamente las faldas de las montañas; hornos ambulantes encendidos noche y día recorrían incesantemente selvas y barrancos, para que el pan, de harina, llegase a todos los "tuculs" o cabañas de los más insignificantes poblados indígenas.

El cinematógrafo y las escuelas aparecían a las pocas horas de ser conquistada una ciudad; cientos de máquinas agrícolas removían el seno de la tierra incansablemente. Los médicos, de choza en choza y de montaña en montaña, iban sembrando amor, recogiendo a tísicos y leprosos, que hasta entonces se consumieron entre la carroña y el dolor, sin más consuelo que el graznar de los cuervos por el día y por las noches el grito pavoroso de las hienas.

El agua limpia y purificada atravesó bien pronto los desiertos en el vientre de colosales acueductos; cien mil obreros, medio desnudos bajo un sol implacable, que hacía arder la tierra, trabajaban desesperadamente para cubrir de cemento europeo todas las rutas de la Etiopía bárbara y milenaria.



Métodos primitivos para resolver las necesidades elementales de la vida.

Esclavos depauperados y fetichistas.

ria. Mientras, se combatía ferozmente contra las bocas de fuego inglesas en una extensión lineal de más de dos mil kilómetros y al puerto de Masaua iban llegando todos los amaneceres montañas de utensilios urbanizadores y planchas y vigas para levantar albergues en las cimas de

las más altas montañas, desde donde, a modo de nidos de águilas, Roma iba a vigilar la nueva ruta de cultura y de riqueza que creaba para Occidente.

UN ESFUERZO EJEMPLAR

Después, el esfuerzo de Italia por mejorar la vida de los nuevos súbditos de su Imperio es algo tan ejemplar, que no sería malo hubiesen tratado de imitarlo los mismos que la combaten, queriéndonos engañar con el tópico de su liberalismo y de su proteccionismo.

La acción de Italia en Abisinia representaba la destrucción del último baluarte de la esclavitud humana y el comienzo de un gran esfuerzo civilizador, que ya empezaba a iluminar a un pueblo desgraciado y explotado, sumido en las tinieblas del fanatismo y de la ignorancia.

LABOR REALIZADA

En seis años se han construido más de 3.000 kilómetros de carreteras y más de mil de autopistas; los soldados, al dejar las armas y empuñar la mancera, han convertido Etiopía en un vergel y en campo de riqueza y de sano bienestar, con agricultura, sanidad, enseñanza, beneficencia, disciplina y derecho.

Los abisinios libres son, pues, aquellos que bajo el pabellón de Italia, y amparados por la figura próspera y legendaria del duque de Aosta, vivían patriarcalmente, liberados del yugo del ridículo y cruel Haile Selassie, y los otros, los obligados a combatir por la causa de los banqueros ingleses, son, en el mejor de los casos, unos salvajes inconscientes, que aman la propia esclavitud.

Federico DE URRUTIA.



¡Qué asombro ante los milagros de la civilización!



Tauromaguiá

¡VILLALTA!

La oreja número 48

Cinco lustros han transcurrido y parece que fué ayer.

Con un impulso arrollador se presentaron en las plazas aquellos dos colosos del toreo: "Gallito" y Belmonte.

Y apenas tomaron estos sevillanos la alternativa, "Bombita" y "Machquito" se marcharon a sus respectivas casas, inopinadamente, en lugar de seguir midiendo sus fuerzas con los "chaveas" coletudos.

Un diestro madrileño, Vicente Pastor, modelo de vergüenza profesional, no se asustó ante la presencia de los jóvenes lidiadores y con ellos alternó bastantes temporadas, "bañándolos", como se dice en el argot taurómico, en muchísimas ocasiones.

Con tener muchos, éste fué una de los méritos del "Sordao Romano", según le llamaban en Sevilla, y aquí, en Madrid, el "León de Castilla".

Se celebraba en la ciudad del Betis la quinta corrida de la feria sevillana, el día 29 de abril de 1916. Seis toros de Miura, excelentemente criados, para Vicente, José y Juan, y antes de que el primer bovino pisara la arena, al observar "Gallito" cómo el Pastor se paseaba impaciente por el "ruedo" y cerca de las "tablas", le dijo de esta manera: —¡Vicente, está "usté" bien de facultades!

—¡Ahora lo verás!—replicó secamente el torero de la calle de Embajadores.

Y en efecto, desde la salida del miureño que rompió plaza hasta el último arrastrado por las mulillas, Vicente Pastor, picado en su amor propio, obtuvo un éxito enorme, que culminó en la muerte de "Recovero", lidiado en cuarto lugar y del que cortó la oreja en la plaza de la Maestranza, cosa en aquella época inusitada.

Cuando los espectadores abandonaban las localidades, el eco de las ovaciones otorgadas a Vicente Pastor aún resonaban en el espacio y "Gallito" y Belmonte, en plena derrota, desaparecían del histórico circo taurino, cabizbajos y en completo estado de azoramiento.

Tenía entonces el diestro madrileño treinta y siete años y hacía catorce que le había doctorado don Luis Mazzantini.

No he tratado de empequeñecer la brillantísima historia de

"Gallito" y Belmonte, que colosos fueron en su profesión y con esa categoría han pasado a los anales taurinos, sino recordar un hecho del que fuí testigo.

En la corrida de toros celebrada en el coso monumental el domingo último, Nicanor Villalta hizo también como Vicente Pastor en la ocasión referida: un alarde de facultades y una nueva demostración, no sólo de amor propio, sino de enorme valor.

Durante todo el curso de la corrida, con una ilimitada voluntad, poniendo todo a disposición del público, monopolizó los aplausos, ejecutando variadísimos quites, dando sus característicos y emocionantes "parones" con la muleta en la diestra y matando a volapié neto, sin trampa ni cartón.

Sus dos toros y el que despachó sustituyendo al hijo de Juan salieron muertos de los vuelos de la muleta, heridos por todo lo alto ante la emoción de los espectadores, que—¡ya era hora!—han reaccionado, concediendo todo el valor que representa la estocada cuando ésta se ejecuta a la perfección.

Nicanor cortó la oreja del cuarto "villamarta" y con ésta ascienden a 48 las otorgadas al pundonoso aragonés por el público madrileño, pues la que en la corrida anterior me regaló hacia el número 47.

¡Ah! Y conste que este apoteósico triunfo de Villalta fué sin toros de carril, porque las reses de Villamarta acusaron un feo estilo, buscaban la dehesa y pretendían hacer "pupa" en la carne de los lidiadores. El primero fué fogueado y llegó muy difícil al momento supremo. Con otro lidiador aún hubiera estado el "regalito" en la plaza.

Un nuevo éxito de este torero, que no es estético, pero que tiene una enorme cantidad de valor para repartirla entre todos los "estéticos", que buena falta les hace.

Con Villalta también torearon "Gallito" y Belmonte. Bueno. Un sobrino de José y un hijo de Juan, que no es lo mismo.

Como estos bisoños toreros necesitan un tipo especial de toro y esa clase de toro no apa-

REJONEO A LA ESPAÑOLA

Vayan estas líneas dedicadas al ínclito K. Hito, dinámico director de nuestro colega *Digame*, tan enamorado del toreo a caballo como consumado profesor en equitación.

Recuerda esta manera de rejonear la época de nuestra historia caballerescas, y el adjunto dibujo, de Daniel Perea, publicado en la *Ilustración Española y Americana* el año 1878, representa al caballero español don Antonio Lafuente clavando un rejón al toro Lechuguino, de Veragua, auxiliado, nada menos, con la muleta en la zurda, por aquella tontería de torero, Salvador Sánchez, Frascuelo, en la corrida regia verificada en Madrid dicho año.

El rejoneo a la española es una cosa sencillísima, como verá el lector por las siguientes líneas que reproducimos del *Gran Diccionario* de Sánchez de Neira: "Lleva el caballero, al estribo derecho, un espada inteligente con la muleta en la mano izquierda, y, al otro lado, pero casi a las ancas del caballo, un buen banderillero con su capa, dispuesto a acudir pronto donde fuere necesario. Preparado el caballero con el rejón en la mano derecha, tomado por la parte superior, va a colocarse, paso a paso, frente al toro, de manera que el pecho del caballo esté en rectitud del cuerno derecho de la res, y en tal disposición, al acudir ésta, el espada lo empuja en la muleta y se la lleva por su izquierda, dejando marchar en dirección contraria al caballero, que a un mismo tiempo habrá clavado en el cervigullo del animal, lo más alto posible, el rejoncillo, quebrándole por en medio y sacando su caballo con la mano izquierda."



No se puede explicar con más claridad esta suerte, en desuso, del toreo a caballo.

¿Se inspiró acaso en ella K. Hito para proponer la sustitución de la suerte de varas por el rejoneo, cosa que a Chavito le sentó como un sinapismo?

En el caso, tan maravillosamente tratado por el pincel de Perea, Frascuelo mató a Lechuguino ejecutando la suerte de recibir, prueba de que el toro, rejoneado a la española, no queda resabiado.

Si es o no conveniente para el toreo la supresión de la suerte de varas, no es cosa de la que ahora voy a ocuparme. Pero sí he de decir, no sólo a Chavito, sino al mismísimo Talegulla, que lo escrito por K. Hito no fué una tontería.

reció por los chiqueros, fracasaron lamentablemente. El público, indignado, los hizo blanco de sus justificadas iras, porque sabe lo que cobran por torear estos adolescentes lidiadores, que para triunfar necesitan el medio toro



y que éste embista derecho, muy derecho.

Belmonte, al rematar un molinete, fué alcanzado por el quinto bicho, ingresando en la enfermería, donde le apreciaron un puntazo corrido.

RESUMEN

La historia se repite. Villalta, en Madrid, como Vicente en Sevilla, dió el repaso padre a "Gallito" y Belmonte. Pero en esta ocasión, a los "sustitutivos" de aquellos gloriosos lidiadores, tan sobrados de juventud como faltos de amor propio.

DON JUSTO

CAPOTAZOS

En la última actuación de Antonio Bienvenida reinó el aire, pero no llovía. Y al no reflejar el sol su luz en la lluvia no se ofreció el Arco Iris a la vista de los espectadores, quedándose el fenómeno para otra ocasión.

¡Y algunos toreros ya han vuelto a respirar tranquilos!

En Valencia, el domingo último, un novillero, Amador Ruiz Toledo, recibió la tontería de cinco avisos! ¡Ya está bien, "so" acaparador!

Pedro Barrera, ante la cucaracha del salmantino ganadero Arranz, se jugó la vida como un desesperado, y el público, que no traga nada de orafina, le ovacionó largamente, obligándole a dar la vuelta por el "ruedo".

Por cierto que al ver al novillero murciano con aquellos calzones de monosabio nos hizo recordar la famosa canción de la "peli" Allá en el rancho grande...

¿Y qué me dicen "ustés" de las famosas corridas de la feria cordobesa? Pues que el empresario, Escriche, se llevó la friolera de veintidós mil duros limpios y morondos y que los aficionados se aburrían como las ostras cuando no tienen nada que hacer.

¡Lo que hubiera dicho "Guerrita" si no se muere!

En esta resurrección de la estocada que la afición debe a Villalta y a los señores Sánchez Gracia y Caruncho, presidentes de las corridas, que no vacilan en premiar tan emocionante momento del toreo, dedicamos también un elogio a Martín Vázquez, que en su pasada actuación en el coso madrileño armó un tremendo arborito toreando y matando, por lo que cortó una nueva oreja. ¡Vaya un mozo, el hijo del famoso estoqueador Curro Martín Vázquez, llegando con la mano al pelo!

Después del éxito de Pagés como empresario en Bayona, ahora ha obtenido otro en Lisboa con una corrida goyesca de las de su cosecha, llenando la plaza hasta el palo de la bandera.

Estamos viendo a don Eduardo dando una corrida en Pekín. ¡Y eso que en este lugar están acostumbrados a ver a gente de coleta!

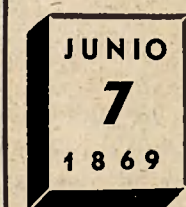
El que escogió la novillada de Arranz, lidiada en Madrid hace poco, se equivocó de manera lamentable. Y es...

que al cabo de los años, en asuntos de "bureles", hasta los más entendidos suelen perder los papeles.

Los chicos de "Rosálito" obtuvieron el domingo un éxito en Santander.

Los sobrinos de Perlacia—delante de los becerros—torean con mucha gracia.

En tal día como hoy...



La Excm. Diputación Provincial, para solemnizar la promulgación de la Constitución después del destronamiento de Isabel II, celebró en la plaza de toros de Madrid dos corridas de toros, una por la mañana y otra por la tarde, en obsequio a las fuerzas militares y populares.

En la corrida de la tarde, el toro Peregrino, de don Vicente Martínez, infirió al espada Antonio Sánchez, El Tato, que vestía de negro, una cornada en el tercio superior de la pierna derecha.

A los siete días y hallándose en su domicilio el diestro, Espoz y Miña, r, le fué amputada la pierna, exclamando el torero, que no fué cloroformizado: "¡Adiós Madrid!",

palabras que expresaban, entre otras muchas cosas, la pena del que fué ídolo de la afición madrileña. En la operación intervino el que más tarde fué un famoso doctor, don Federico Rubio.



El padre y hermano de Pascual Márquez presidiendo el entierro del desventurado torero.—Manolo Martín Vázquez, en la tarde de su último triunfo en Madrid.—"Gallito" en un ayudado por alto en la corrida del domingo pasado.—El pundonoso Villalta, en el mismo festejo, toreando con la diestra.—(Fotos Mari.)

Deportes

El atletismo NO ES un deporte espontáneo



Viejo tema este de la espontaneidad de los deportes. España, se ha dicho siempre, es el terreno de la improvisación. Y en cuestiones deportivas casi siempre hemos pretendido hacer bueno el proverbio. Muchas veces hemos conseguido improvisaciones maravillosas. Y nadie mejor que los madrileños pueden decirlo. Pero cuanto signifique esfuerzo prematuro, salirse de la cadencia para suplir con temperamento lo que debe dar la preparación, suele tener unos resultados, a la larga, lamentables. El atleta cuando quiere improvisar, consumir su ansia de vencer sólo por la acción de la fuerza nerviosa más que por el rendimiento natural del músculo bien preparado, termina por quemarse en la misma llama de su ilusión, porque en el esfuerzo físico hay un límite insuperable. Quien lo franquea en él perece. Y de ahí vienen las roturas de músculos, las distensiones, los atletas fracasados prematuramente, quemados en su propia insensatez de intentar esfuerzos superiores al grado de su preparación.

En el atletismo, como en todos los deportes, existe el proceso de la preparación, de la puesta en punto. La forma física en la preparación de la afilada punta de su cúspide, es inexorable. Exige tiempo, cuidado, cálculo. Y el sacrificio natural en todo atleta de hacer vida morigerada, con alimentación apropiada, dormir bien. Cuidarse, en una palabra.

Pero con ello, se ha obtenido algo. La forma física. La preparación. Junto a todo ello, es preciso la técnica, el estilo, la corrección de defectos. Una y otra cosa únicamente se obtienen en ese maridaje tan amable del estudio con la acción que da los campeones, las marcas y las plus marcas: practicando, en una palabra.

Todo deporte, cuando al basar de recreo a competición, reclama del atleta el sacrificio del entrenamiento diario y celosamente vigilado, en un sentido inapelable. Preparación, entrenamiento, bráctica. Vida de gimnasio y vida de pista. Buen descanso, buena alimentación, eliminación de los placeres ligeros o fáciles de la misma intensidad, comenzando por la eliminación del tabaco; tóxico destructor de lo más esencial en el atleta, la buena respiración, respiración que hace el buen ritmo cardíaco a su vez. Cuando el muchacho que practica el atletismo descuida este reglamento, que no está escrito en ningún lado pero que debe seguirse indefectiblemente cuando se quiere vencer, puede considerarse de antemano que perderá el tiempo. Actuará en el atletismo como recreo, como placer. Pero nunca hará nada a derechas, ni para sí ni para su equipo. Formará en esta plejada que debiera existir y debiera ser muy grande, los "amateurs" del atletismo. Pero que considere que en ningún momento debe pretender formar en los equipos representativos. En éstos solamente caben los que tienen vocación de fenómenos o de ases. Son los hombres representativos los que están señalados para jalonar con sus nombres las tablas nacionales de marcas y plus marcas.

No se crea que la admonición está hecha a humo de pajas. Tiene su intención. Venimos asistiendo a un verdadero hundimiento del atletismo madrileño. Cierta que este año no ha venido el buen tiempo todavía, pero lo que se retrasa en tempero debíamos haberlo canado ya en intensidad de preparación, y, por lo menos, en preparativos. Nos parece, sin embargo, que este año el atletismo madrileño debe irse prepa-

Bien se les presenta el año a los catalanes. Apenas ha llegado junio y ya nos están deslumbrando con la presentación de las mejores marcas. En algunos casos, de plus marca nacionales. Y no se trata solamente de una especialidad. Se permiten el lujo de diversificar su esfuerzo creador, veyendo en fondo—acaban de batir el record de los 10.000 metros—; piensan batir, en breve, otros de velocidad prolongada; incluso quieren hacer algún intento en medio fondo, y, desde luego, presentarán en Pons varias tentativas de nuevos records, que han de dar honor y categoría a nuestro atletismo.

Hace mucho tiempo que el problema del entrenador, del entrenamiento, de la vigilancia en la preparación de los muchachos, tendiendo a enseñarles, a corregir sus defectos de formación, a utilizar en cada caso con tendencia a la obtención del mejor rendimiento sus facultades, tanto físicas como temperamentales, se encuentra planteado en España, pero hasta ahora aunque hubo algunos intentos fructuosos, nunca se le pudo dar solución definitiva porque carecíamos del elemento esencial—eso que se llama dinero—, hasta el extremo que roaba con la miseria.

Parece que ahora van cambiando algo las cosas. Por lo pronto, vamos a tener pistas. De vez en cuando se celebran campeonatos con magnificencia. Vamos a entrar en ese periodo inicial de la disponibilidad de terrenos adecuados. Sólo necesitamos ahora solucionar este aspecto de la preparación, de la formación de atletas.

FLECHA DORADA

GALGOS con CARTILLA de ABASTECIMIENTO Y FICHA "MEDICA"

A muchos madrileños hablar de galgos no les sugerirá otra idea que la del espectáculo, y, aún más, la de apuestas y de toda la organización comercial que rodeaba al antiguo Stádium Metropolitano, cuando era canódromo.

Sin embargo, muchos de aquellos espectadores acudían a la pista únicamente por el aspecto deportivo. Hoy, nosotros, vamos a romper una lanza en defensa de ese aspecto puramente deportivo de la carrera de galgos.

Unas sencillas cifras de la Federación Galguera sobre el total de premios repartidos en España por año y lo que puede suponer,

Color	Blanco
Sexo	Macho
Ojos	Verdes
Altura en la espina	0'64
Largo del rabo	0'47
Perímetro torácico	0'55
Longitud escapula	0'29
Señales	
Firmado	J. J. J.
Punto de inscripción	
Fecha	15 de Abril 1940



por otra parte, el mantenimiento de todos los perros matriculados, daría mayor rotundidad a nuestra aseveración.

En la actualidad, tenemos en España unos 2.000 perros fichados, que pertenecen a 500 propietarios.

El control que se lleva en la Federación sobre los perros es de lo más riguroso y estricto, a la vez que curioso. El acto de la cubrición debe ser ya comunicado a la Federación. Con motivo del nacimiento, y seis meses después, debe ser notificada la misma. Por fin, al año, es ya declarado "perro", tanto para pista como para campo. Entonces se le hace una ficha, el llamado "pedigree", y en la que, al lado de otras medidas y señales, aparecen algunas pintorescas, como la longitud del rabo y la distribución de las manchas de blanco.

Observándolas, hemos pensado con cierta tristeza en que mu-

chos deportistas españoles tal vez no estén controlados por una federación, en esa proporción, que nos debía separar con los simples perros.

En un principio, todos los perros que corrían en nuestras pistas eran de procedencia extranjera. Más tarde, se pensó en cruzar aquellos sementales con nuestras galgas españolas. Dicha cruz había de dar magníficos productos, como aquel que superara la marca mundial de las 900 yardas, con 56 s. 20/100. Aunque haya diversidad, o mejor dicho, infinidad de criterios, sobre estos cruzamientos, entre los "puras sangre" ingleses y nuestras "medias sangre", se puede decir que para más corta de los 600 resultan de ellas perros superiores a los ingleses, aunque de menos fondo.

Todas estas experiencias, con sus enseñanzas valiosas, han tenido que ser interrumpidas demasiadas veces para poder concluir en realidades más interesantes. Una vez era la suspensión de las carreras; otra, la guerra; luego, la postguerra, que ha sometido a los perros, también, a un sistema de racionamiento con cartilla; todo ha contribuido a dificultar su labor.

Casi a propósito, dejamos para último lugar las pruebas de campo. Son éstas algo así como la rama "amateur" de este deporte. Bastante caras de organizar y celebrar, sólo están al alcance de los aficionados más pudientes. Son como la tradición de este deporte; pero la persecución y los regates tras la liebre viva en el campo, no pueden compararse con un salto de valla o una refida llegada en la pista. No se deben comparar, porque son cosas distintas.—FELIX.

El pasado domingo se corrió una carrera ciclista de veteranos.

Nada nos extrañaría que otro día organizaran una carrera de Pedros Domecq. De cualquier manera, una prueba ciclista es un buen trago.

... Parece que la condición de veterano lleva consigo la de estar retirados de las bicicletas.

Y no es así: Los veteranos son los que menos abandonan la bicicleta. Por experiencia saben que hay quien se dedica a robarlas.

Y también hasta cuando se retiran de la actividad llevan la bicicleta. Tienen la seguridad de que en el Retiro cuesta menos trabajo da a los pedales.

Al final del último partido de rugby, un apasionado, que no estaba conforme con el resultado del partido, agredió a otro. Y el resultado del partido no varió. Los "puntos" fueron para el otro.

En Madrid se está jugando un Campeonato de billar libre, en el que toman parte muchos aficionados.

Suponemos que estarán de espectadores. En cuanto juegue alguno ya no es billar libre, es billar ocupado y corriendo el contador.

Por cierto que son muchos los partidos que se ganan por carambola. Esto le ha hecho pensar a Zamora si le convendría que sus muchachos del Avia ción se entrenen en las mesas de los Brunswick.

Dicen que el Rayo no acudirá al Campeonato de España de baloncesto porque no tiene cincuenta duros para la inscripción.

Por los síntomas, el Rayo está muy tro-nado.

Parece que la Vuelta a España se aleja un poco. Con tal que no pase de las Baleares! Por cierto que Baleares y Canarias no están incluidas en la Vuelta. Existen "la mar" de inconvenientes.

C. A.

Ciclismo

El Campeonato de España de este año, titulándose expresamente de profesionales, dejará de ser por invitación, para ser de inscripción libre.

Según esto, en vez de los seis u ocho elegidos, serán unos cuantos más, entre los que tal vez se encuentre la revelación. La fórmula de un circuito, en vez de los 150 Madrid-Buitrago-Madrid, parece aceptada.

TE DO Curtiduría y Charolería

Fábrica y Despacho: AVENIDA ALFONSO XIII, 111-Teléfono 548

BADALONA

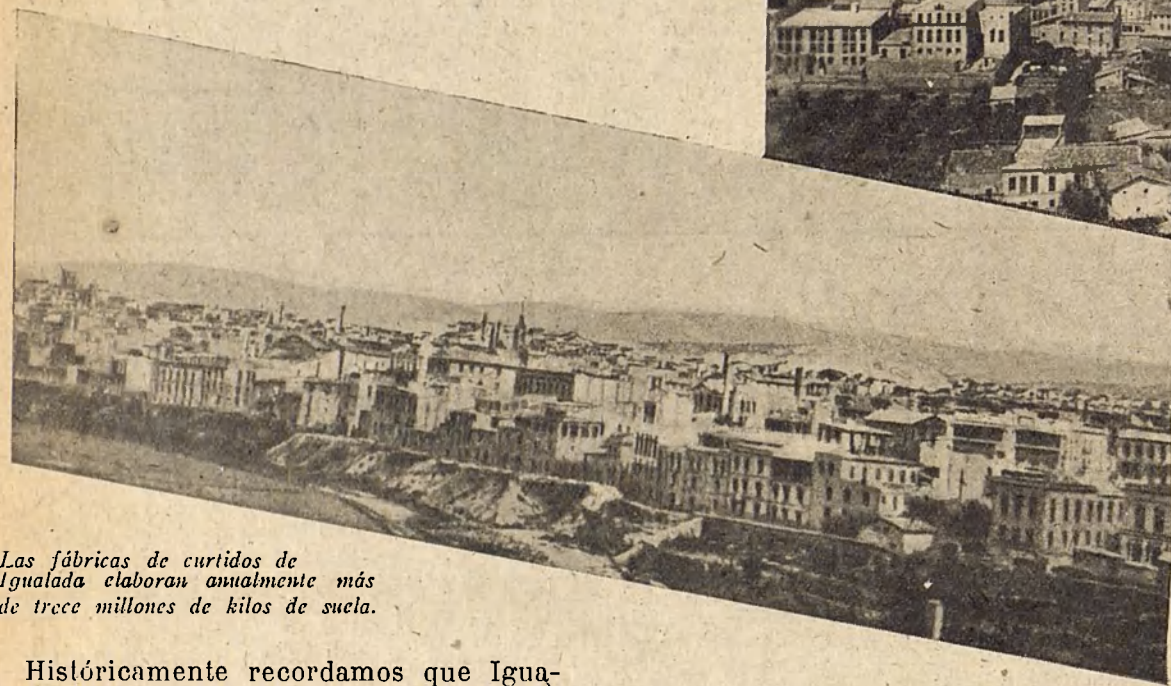
IGUALADA

La industria igualadina de curtidos es una de las más importantes de España y la producción en época normal asciende a TRECE millones de kilos de suela

UN PUEBLO ESENCIALMENTE INDUSTRIAL

Cuando dejamos Barcelona, esta hermosa capital que tantos atractivos guarda al forastero, para dirigirnos a Igualada, vamos recordando nuestra conversación en Madrid con el camarada y patriota igualadino Justino Vilaró, acerca de este pueblo esencialmente trabajador e industrial.

Ciudad de unos quince mil habitantes, cabeza de partido, Igualada está situada en la parte izquierda del río Noya, atravesada por la carretera de Madrid a Francia por La Junquera. A setenta kilómetros de Barcelona, con ferrocarril directo y económico y varias líneas de servicio automovilista, tiene fácil comunicación con todas las comarcas limítrofes.



Las fábricas de curtidos de Igualada elaboran anualmente más de trece millones de kilos de suela.

Históricamente recordamos que Igualada fué la primera población que, levantada en armas y al grito de Independencia, acudió a los cerros del Bruch en 6 de junio de 1808, en donde, auxiliada de varios otros somatenes y enarbolada la bandera del Santo Cristo, al mando de don Antonio Franch y de don Juan Llimona, alcanzó una brillante victoria contra los ejércitos de Napoleón.

Después de un par de horas de viaje desde Barcelona, contemplando un bello y diverso paisaje y dejando a un lado Montserrat, llegamos a Igualada, que por su urbanización nos causa la más grata impresión. Hay poca gente en las calles, ya que hay que ir a buscarla a estas horas en su ambiente, en su trabajo: en las fábricas. Si más tarde recorremos las calles apartadas del pueblo, el olor a materias curtientes y el ruido de las máquinas nos delatan al pueblo esencialmente industrial. Hay calles enteras donde todas son fábricas.

El Sindicato de la Piel

Visitamos después, para recoger informes, el Sindicato de la Piel, de reciente instalación en su hermoso edificio de la Rambla de San Isidro, siendo su presidente don Carlos Taxé, que no es precisamente patrono, sino obrero, y su administrador, don José Bonet. A este Sindicato están afiliados todos los curtidores y productores y es el encargado del reparto de materias primas, en estos momentos difíciles un poco escasas. Aquí encontramos al camarada Joaquín Peris, delegado sindical comarcal, a quien una onortuna casualidad me hizo conocer en Barcelona, y con la mayor amabilidad y camaradería se presta a facilitar mi labor.

Importancia industrial de Igualada

Para darnos una idea de la importancia industrial de Igualada, especialmente en

el ramo del curtido, bastaría decir que existen en la actualidad nada menos que ciento setenta y dos fábricas de curtidos.

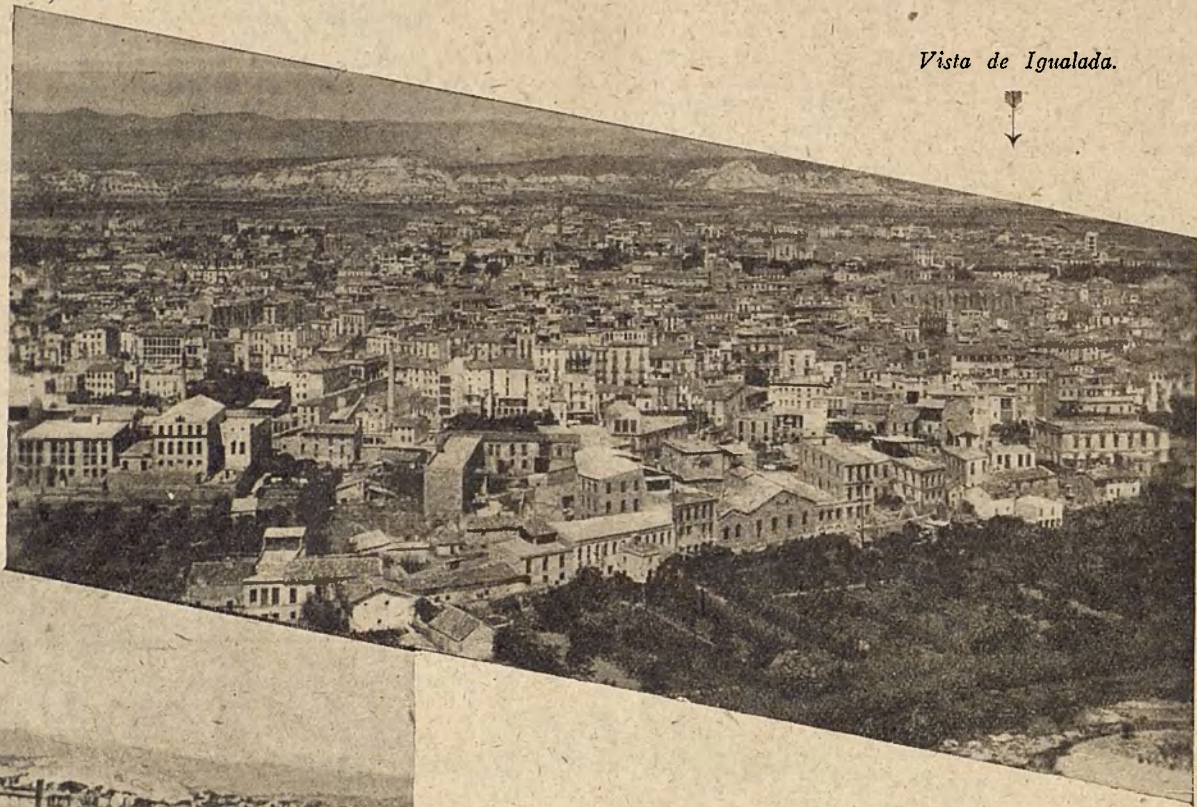
Los principios de esta industria se remontan a cientos de años y se va sucediendo de padres a hijos, hasta alcanzar la importancia y fama de que hoy goza.

Se puede decir de Igualada que es el primer centro productor de España y su consumo de cueros para suela en época normal era de un 65 por 100 del total consumido en la Península, llegando su producción a la importante cantidad de 13.000.000 de kilos de suela, y eso no trabajando a pleno rendimiento, ya que es susceptible de ser aumentada la producción, puesto que la maquinaria moderna instalada permite aumentarla en un 30 por 100. Esto equivalía a consumir 800.000 cueros, que supone unos veinte millones de kilos peso sangre. Tal era la riqueza y desarrollo de la industria, que en el quinquenio 1930-35 pasó los límites de las fronteras y hubo exportación de suela al próximo Oriente, en países como Siria, Palestina, Egipto, Turquía y algo también a Inglaterra, por una cantidad aproximadamente de unos 500.000 kilos anuales.

Afán de superación de la industria del curtido.

Tales datos dan idea de la importancia y desarrollo de esta industria, que, en progresión creciente, ha tomado carta de naturaleza en el industrioso centro de Igualada, cuya producción alimenta importantes industrias derivadas dentro de la nación, y es apreciada en toda Europa.

Vista de Igualada.



Como españoles sentimos el orgullo de hablar de esta industria, que al tener mercado de exportación, demuestra su capacidad y calidad.

Treinta mil productores de las fábricas de calzado de Levante dependen de la producción igualadina.

Aun existe algo en Igualada que se sale de la órbita puramente industrial. Recorrer una a una sus fábricas y en ellas encontraréis hombres que sienten el noble afán de la superación, que viven con el constante anhelo de mejorar lo que en el extranjero figura a la cabeza.

Es una forma de servir a España, que los mayores encomios merece, y que nosotros no debemos regatear.

Si en todos los ámbitos de la nación encontramos elevadas miras espirituales junto al beneficio industrial, Igualada no quiere rezagarse y aporta el entusiasmo de sus habitantes en la elevada empresa de engrandecer la Patria, desde el puesto que en la sociedad ocupan.

San Antonio de Padua, patrón de los curtidores, y su tradicional organización llamada "Dena"

Los fabricantes de curtidos tienen por patrón a San Antonio de Padua y dentro de unos días se disponen a celebrar su fiesta. A San Antonio invocan con toda devoción para que los libre de los peligros del oficio y bendiga sus trabajos.

La "Dena" era y sigue siendo una organización que mantiene la natural graduación de clases entre los trabajadores, y hasta que no se ha hecho el aprendizaje no se pasa a la categoría de maestro, después de un riguroso examen.

Es curioso observar que, según un acta del Gremio de Curtidores del año 1821, figura lo siguiente: "que se pague un real de vellón por cada adovo y adovada, para costear las obligaciones más precisas del Gremio y las funciones de Iglesia". Y otra acta del año 1825 dice: "que el que no quiera pagar los adovos incurra en la pena de una libra de cera y que se execute todo lo que delibere la Dena".

Esto prueba que este grupo, compuesto de diez personas, llamado la "Dena", era el tribunal consultivo en los asuntos de interés para el Gremio de Curtidores.

ROQUE SANZ

Igualada y mayo.

Para matar el tiempo

CUANTAS Y CUALES SON LAS MAYORES VELOCIDADES DEL MUNDO

Hace cuarenta años, los automóviles que hacían el recorrido París-Burdeos llevaban una velocidad de 25 kilómetros por hora. Hoy, Malcom Campbell rueda durante unas decenas de segundos a 485 kilómetros por hora, en una playa americana, único lugar del mundo donde puede hacerse este experimento.

Los camiones de mercancías en Alemania circulan ya, en calzadas de cemento, a razón de 125 kilómetros en sesenta minutos.

En vías férreas, el "autorails" sostiene velocidades de 140. Y el récord comercial lo ha batido un vehículo alemán, que recorre regularmente la distancia entre Berlín y Hamburgo—290 kilómetros—a razón de 127 kilómetros por hora. Y gracias a la tracción eléctrica, Italia ha podido lograr en el trayecto de Roma a Nápoles un promedio de 140 por hora.

Los aeroplanos han conseguido ya velocidades de 430 por hora a 8.000 metros de altura. Si nuevos inventos consiguieran reducir a la mitad el peso de los motores, se realizarían los 650 kilómetros por hora a alturas mayores de 13.000 metros.

El porvenir guarda para el autogiro las máximas velocidades. Se asegura que, gracias a ellos, en 1945 se lograrán los 1.000 kilómetros con seguridad y economía, sin las cuales el espectáculo más deslumbrador no es sino una tontería.



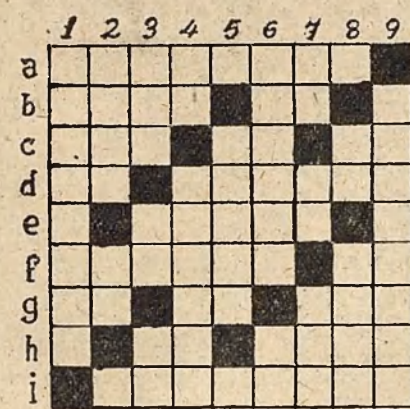
SUCEDIO EN BRUSELAS

Muchas gracias por su atención

Unos recién casados que acababan de instalarse en su nueva casa de Bruselas tuvieron la agradable sorpresa de encontrar una mañana, entre la correspondencia recién recibida, dos butacas para uno de los mejores teatros de la capital. Como el donante había omitido su nombre, los novios se pasaron el día haciendo caballos:

—¿Quién habrá sido?
Por la noche disfrutaron alegremente del espectáculo, y al llegar a su casa se encontraron con que todos los regalos de boda habían desaparecido. El ladrón había dejado una tarjeta, en la que se leía: "A estas horas ya sabrán ustedes quién les regaló las entradas del teatro."

CRUCIGRAMA, por "Suerte - Cilla"



invadió España en el siglo V; Consonante.—f, Pez comestible de los ríos de Bolivia; Oxido de carbono.—g, Adverbio; Especie de té medicinal; Viento que sopla de la parte austral del horizonte.—h, Vocal; Capitán portugués al servicio de Juan I; Mamífero cuadrúmano.—i, Flor.

Verticales: 1, Obrero en un arte u oficio mecánico.—2, Delincuentes; Voz que repetida arrulla a los niños; Consonante.—3, Yunque de los platos; Vocal y número romano; Al revés, moneda de los antiguos romanos.—4, Al revés, litro; Ensalzar.—5, Número romano.—6, Nombre de varón; Letra. Horizontales: a, Parte de la Gramática.—b, Moneda; Nota; Consonante.—c, Da con catarro; Al revés, fantasma imaginario; Nota.—d, Existe; Calentados al fuego.—e, Azufre; Pueblo que

Horizontales: a, Parte de la Gramática.—b, Moneda; Nota; Consonante.—c, Da con catarro; Al revés, fantasma imaginario; Nota.—d, Existe; Calentados al fuego.—e, Azufre; Pueblo que

Solución al Crucigrama de la semana anterior

Horizontales: a, Simoniaca.—b, O; Iluso; L.—c, La; Ato; No.—d, Duz; R; Rim.—e, Anacinema.—f, Dar; T; Sin.—g, Un; Via; Oc. h, R; Civil; I.—i, Acalorada.

Verticales: 1, Soldadura.—2, I; Aunan; C.—3, Mi; Zar; Ca.—4, Ola; C; Vil.—5, Nutritivo.—6, Iso; N; Air.—7, Ao; Res; La.—8, C; Nimio; D.—9, Alomancia.

EXTRAÑA ESCUELA PARA QUE APRENDAN HABLAR LOS LOROS

La noticia procede de La Habana. Acaba de establecerse allí una escuela de índole totalmente especial, puesto que sólo podrán asistir a ella los loros.

No nos dicen si posee salones espaciosos, si el buen comportamiento se recompensa con es-

tampitas y si el castigo consiste en obligar a los alumnos a comer ramas de perejil. En cambio, se sabe que los maestros encargados de la enseñanza son simplemente discos de gramófono. Encerrados en cuartos oscuros, los loros escuchan durante todo el día una voz que no se cansa de repetirles:

—¿Has comido, lorito? "Lorito Real."

Los compradores de loros están muy contentos, porque por este sistema de educación se evitan de oír a los pericos frases disparatadas.

Lo que se ignora es la opinión de los discípulos.



Piedras preciosas

¿DE DONDE VIENEN?

El diamante es originario de Golconda, en la India, y también se halla en África del Sur y en el Brasil.

El Ojo de Gato, viene de Ceylán.

El topacio, del Brasil y de España.

La esmeralda, de Ceylán, Colombia y Siberia.

El zafiro, de Ceylán, Birmania y Montana.

El rubí, de Siam y de la India.

La amatista, de Auvernia, Siberia y Uruguay.

La turquesa, de Persia y Egipto.

La perla, de los mares del Japón y de la India.

El jade, de China.

El ópalo, de Australia, Méjico y Hungría.

El granate, de Bohemia.

La turmalina, de Madagascar.

El agua marina, de Siberia.

TRUCOS de la MALICIA AL SERVICIO DE LOS JUDIOS DEFRAUDADORES

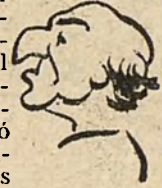
La exportación de capitales está absolutamente prohibida en Alemania, como es natural. Pero la malicia de los judíos es grande algunas veces y algunos capitales emigraron a pesar de la estrecha vigilancia del Tercer Reich.

Uno de estos hombres había comprado, antes de que Hitler llegara al Poder, títulos franceses por valor de 800.000 marcos; un día escribió a la Compañía francesa diciendo que había perdido los títulos en una mudanza y suplicó que los anularan, para lo cual les envió los números correspondientes. Después quemó sus títulos originales y, al cabo de seis

meses, la Compañía francesa entregó al judío, que con ese objeto había ido a París, títulos nuevos, que sustituían a los quemados.

Otro capitalista sacó su fortuna en un viejo automóvil, para el que fabricó él mismo, de pla-

tino puro, algunas piezas de refacción. Otro vendió a su cómplice, que se hallaba en el extranjero, varios caballos, a los que había hecho comer avena mezclada con oro. Los caballos murieron, pero ya fuera de Alemania, y el oro fué recuperado.



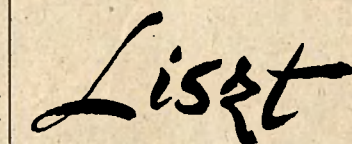
Lo que aprenden los PECES

A DISTINGUIR DE COLORES

Según los experimentos del doctor Frank A. Brown, el "bass", de amplia boca negra, puede diferenciar los colores con perfecta visión normal del colorido, como cualquier ser humano, a través de un filtro amarillento.

Por medio de un sistema de castigos y recompensas, llegó a lograrse que uno de estos peces distinguiera los colores y varios tonos de gris. Conservados individualmente en bandejas de agua, se les premiaba con una mosca cuando se aproximaban al color deseado, o se les castigaba con un ligero choque eléctrico cuando se acercaban a otro color.

El pez "bass", de amplia boca negra, es el más vivo y listo para los experimentos de laboratorio. Cinco o seis pruebas son suficientes para que pueda distinguir los colores amarillo, rojo, verde y azul. La memoria de algunos colores subsiste en ellos durante semanas y meses. Los peces enseñados a pasar del rosa al rojo pueden distinguir tonos, sombras y combinaciones raras, de rojo y negro, blanco y todos los tonos intermedios grises.



y sus DIEZ oyentes ingleses

Cuando Franz Liszt se trasladó a Inglaterra era ya célebre y poseía una fortuna. Acostumbrado a andar entre aclamaciones y aplausos, presumía de la espléndida resonancia de sus triunfos. Pero al llegar a Londres observó que la crítica era con él glacial. De mal en peor, una noche el maestro pudo comprobar que en la sala, al empezar su concierto, había exactamente diez únicos oyentes. Liszt no pudo disimular un gesto de despecho. Tentado estuvo de coger el sombrero y abandonar aquel país que no sabía apreciar su arte.

Pero el gran músico, que, además de un maravilloso compositor, era un espíritu selectísimo, se dirigió a los diez espectadores y les invitó a seguirle a su propia casa, donde les obsequió con

una magnífica cena. Al terminar los postres, Liszt se sentó al piano y ejecutó algunas piezas, dejando en el pequeño cenáculo un imborrable recuerdo.

UN AGUA QUE NO ENMOHECE EL HIERRO

El ya célebre lago de Titicaca, de América del Sur, ofrece una particularidad curiosísima: la de no enmohecer ningún objeto de metal que se eche en sus aguas. Una cadena, un ancla, cualquier artículo de hierro puede tenerse sumergido allí durante semanas y meses enteros sin ningún cuidado, porque todas las piezas salen tan limpias como si las acabaran de fundir.



ASI ES, EN EFECTO; LAS PREOCUPACIONES CAUSAN ULCERAS

Según la opinión del doctor Heinrich Necheles, de la Universidad de Chicago, expuesta en la reciente Asamblea celebrada por la "American-Gastro-Enterological Association", las preocupaciones pueden causar úlceras a los millonarios y a los que carecen de trabajo.

Estas úlceras, que afectan al duodeno y al estómago, aparecen en individuos vigorosos, sean ricos o pobres. Al millonario le preocupa su vida, y a los que carecen de trabajo conseguir éste. Entre los mecánicos, los choferes son los que con mayor frecuencia la sufren, por la fuerte tensión nerviosa a que se hallan sometidos constantemente.

En una proporción de 10 por 100 la padecen más los

hombres que las mujeres. Esto parece ser debido a que las condiciones orgánicas de la mujer la hacen menos susceptible a esta enfermedad.

EL DINERO. MEJOR COLOCADO

Hace pocos años se concertó un duelo a pistola entre dos "caballeros" demócratas de chistera y levita. Se verificó el lance de honor. Una bala dejó ileso a uno de los duelistas, porque se había aplastado al chocar contra su monedero.

Y uno de los testigos comentó humorísticamente: —Ese sí que fué dinero bien colocado.

TELEFONO DE "TAJO": 34421

Los aviadores del futuro

115.000 muchachos se preparan en la Organización "AVIADORES de la JUVENTUD HITLERIANA"

A los QUINCE años, el primer vuelo sin motor
A los DIEZ y OCHO, el primero motorizado



La juventud alemana se dedica a la aviación. He aquí a los muchachos construyendo un avión a vela.



La instrucción de los futuros aviadores se fomenta con concursos de toda clase. En la foto se ve a los muchachos de una escuela berlinesa durante un concurso de modelos.

El mariscal Goering dijo: "El pueblo alemán ha de ser un pueblo de aviadores." En efecto, si Alemania ocupa hoy una posición predominante en todos los aspectos de la navegación aérea, puede decirse que cuando la guerra termine su dominio de los aires será mucho mayor. No hay comparación entre las cifras de aviadores de la generación presente y las que se señalan para el porvenir. Los muchachos del Reich se están preparando afanosamente para ingresar más tarde en la flota aérea germana. Se hace ahora en todo el país una gran campaña para fomentar el amor por las rutas del espacio que tanta gloria y triunfo han proporcionado a la nación. Los muchachos no necesitan ninguna incitación, porque la juventud alemana, plétórica hoy de fuerza y dinamismo, es una entusiasta decidida. La propaganda va dirigida a los padres. No hay que olvidar que los padres tienen aún algunos prejuicios propios de su edad madura y les asusta un poco que sus hijos quieran ser aviadores. La propaganda que se hace tiene un aire cordial y le dice que cuando sus hijos tengan la ilusión de volar no les pongan obstáculos, que el espacio es hoy una ruta más, que cerrar el camino a las ilusiones y sueños de la juventud es causarla una decepción y a la larga un perjuicio. La campaña ha tenido excelente resultado: Hoy están preparándose para la carrera del aire 115.000 muchachos que pertenecen a la organización "Aviadores de la Juventud Hitleriana".

El control de la instrucción premilitar de toda la juventud alemana corre a cargo del Cuerpo de Aviadores Nacionalsocialistas, que nació en 1937. El jefe es el general de Aviación Federico Christiansen, actualmente jefe del Ejército alemán en Holanda. El Cuerpo de Aviadores Nacionalsocialistas tiene ramificaciones y escuelas en todo el país. En dichas escuelas, y siguiendo un eficaz plan de enseñanza, se da la instruc-

ción teórica, mecánica y de vuelo, en un proceso que dura desde los once años hasta los diez y ocho.

Las primeras enseñanzas de aviación para los niños se da en las escuelas con modelos de aparatos y en los grupos de instrucción de "Cadetes", escalafón que precede a la Juventud Hitleriana. La instrucción primaria dura de dos a tres años y entonces comienza la verdadera instrucción premilitar, al cumplir el alumno los catorce años, que es cuando ingresa en la Asociación "Aviadores de la Juventud Hitleriana".

El muchacho pasa primeramente a los talleres de construcción de aviones a vela y planeadores, donde se familiariza con las herramientas y materiales de construcción y tiene que participar forzosamente en la construcción y reparación de aviones. La instrucción se completa con algunos cursos en las escuelas técnicas del Cuerpo de Aviadores Nacionalsocialistas. El alumno pasa los finales de semana y sus vacaciones escolares en los campos de aviación de las escuelas para pilotos de vela.

En los primeros cursos la instrucción es la misma para todos los alumnos, y durante este tiempo los profesores observan y controlan constantemente la capacidad de cada uno. Así, cono-

cidas de un modo absoluto las disposiciones personales de cada uno de los alumnos, en los dos últimos cursos se les clasifica en grupos y a cada muchacho se le da la instrucción especial que le prepara para lo que ha de ser su futura actuación como aviador; lo mismo puede contarse entre el personal de vuelo como entre el personal de suelo y también se clasifican los especialistas para radiotelegrafía y para la técnica de aviación.

Además de los conocimientos profesionales que un aviador necesita, durante este largo proceso de educación el Estado cuida de la preparación física y espiritual de los alumnos y también les educa la voluntad. Los médicos del Cuerpo de Aviadores Nacionalsocialistas reconocen permanentemente a los muchachos y saben las condiciones físicas del futuro aviador de tal manera, que nadie

es destinado sino a las funciones que le marchan bien para su naturaleza.

En Alemania no se permiten los ejercicios prácticos de vuelo hasta los quince años de edad. El alumno comienza su aprendizaje práctico con el vuelo en línea recta y en curva, lanzándose con un planeador por las pendientes. Durante tres años sólo vuelan en aviones a vela, hasta que al cabo de este tiempo le dan el título de piloto de avión sin motor. Mientras está realizando estas prácticas prosigue sus estudios teóricos de técnica de aviación, construcción de aparatos, meteorología y navegación aérea, materias que domina

insensiblemente cuando llega el momento de consagrarse a la aviación a motor.

A los diez y ocho años, previos los exámenes reglamentarios, el aviador de la Juventud Hitleriana ingresa en el Cuerpo de Aviadores Nacionalsocialistas. En el momento de su ingreso los jóvenes poseen ya una sólida instrucción técnica, indispensable para la futura instrucción militar, y han demostrado ser hombres valerosos, tenaces, con resistencia física y moral para hacer frente a las contingencias. Así es como continuamente ingresan en la flota aérea tantos aviadores y tantos telegrafistas y personal técnico, cuidadosamente seleccionados y con una excelente preparación.

Ya el muchacho de diez y ocho años es un aviador. Entonces sigue estudiando y preparándose en los regimientos de instrucción y, finalmente, pasa a pertenecer a las diferentes escuelas aéreas de la flota alemana.

De esta manera el Reich, seguro de su victoria, prepara para el futuro un personal aéreo capaz de asegurar, al servicio de su Patria, las grandes rutas aéreas.



Tienen quince años. Ha llegado el momento ansiado del primer vuelo. El profesor coloca al alumno en el avión a vela y le da las últimas instrucciones antes de su bautismo del aire.